

II LAS BALANZAS POR CUENTA CORRIENTE Y DE CAPITAL EN EL AÑO 2003

II Las balanzas por cuenta corriente y de capital en el año 2003

II.1 Introducción

En el ejercicio de 2003, la economía española mantuvo una senda de crecimiento gradual, en línea con la mejoría del entorno externo, que, a pesar de la atonía de la zona del euro, se extendió, con diversa intensidad, a las principales áreas económicas. La recuperación global estuvo liderada por Estados Unidos y Asia (cuyos PIB crecieron un 3,1% y un 7% anual, respectivamente), mientras que, en un contexto de notable apreciación del euro (en promedio, un 19,7% frente al dólar), en la UEM, el crecimiento del PIB se desaceleró hasta el 0,4%, y solo hubo indicios de una recuperación paulatina de la actividad en la segunda mitad del ejercicio. El tono expansivo de las políticas económicas contribuyó a impulsar el crecimiento mundial, en un entorno caracterizado por la ausencia de presiones inflacionistas. Asimismo, a lo largo del año, se moderó la elevada incertidumbre que caracterizó a la primera mitad de 2003, estrechamente vinculada con el conflicto de Irak. Todo ello propició un repunte del comercio internacional, que, no obstante, no alcanzó el dinamismo de la segunda mitad de la década de los noventa. En España, se asistió a una moderada expansión de la actividad (el PIB creció un 2,4%), al tiempo que el diferencial de inflación positivo con la UEM se moderó en tres décimas y se situó en el 1,0%. El crecimiento se apoyó, por décimo año consecutivo, en la fortaleza de la demanda interna, con una modesta recuperación de la inversión en equipo (el 1,9%), que se desaceleró, no obstante, en el tramo final de 2003. Por el contrario, la aportación de la demanda externa fue, de nuevo, negativa (-1,0%). A ello contribuyó la apreciación de la moneda europea en términos nominales efectivos (en promedio del 11,3% frente a los países desarrollados).

Este entorno condicionó la evolución de los flujos por cuenta corriente y de capital de la economía española con el exterior en 2003, a cuyo análisis se dedica el presente capítulo. La expansión de la formación bruta de capital y la estabilidad del ahorro nacional bruto elevaron la necesidad de financiación de la economía española frente al resto del mundo en 2003. Según la Balanza de Pagos, esta ascendió a 12.605 millones de euros, un 32,0% por encima de la registrada en 2002. Este incremento fue fruto de la ampliación del déficit por cuenta corriente, que superó el avance del superávit de la cuenta de capital. De esta forma, en términos de PIB, la necesidad de financiación se situó en el 1,6%, frente al 1,3% de 2002. No obstante, la necesidad de financiación en porcentaje del PIB permaneció, en 2003, por debajo de los niveles alcanzados en 2000 y 2001.

En 2003, el déficit por cuenta corriente se amplió cerca de cuatro décimas del PIB con respecto al de 2002 y se situó en el 2,8% del PIB, el mismo nivel que alcanzó en 2001. Por su parte, el superávit de la cuenta de capital aumentó un 16,4%, de manera que pasó del 1,1% del PIB en 2002 al 1,2% en 2003, el máximo de la última década. El incremento del déficit por cuenta corriente reflejó, en primer término, la reducción del superávit de transferencias corrientes, así como el deterioro del desequilibrio comercial, que aumentó una décima y se situó en el -5,1% del PIB, de manera que se interrumpió la corrección que se había iniciado en 2001. En menor medida, también contribuyó a incrementar el déficit corriente la moderada reducción del superávit de servicios (3,7% del PIB), hasta el nivel más bajo desde 1997. La causa principal de este descenso fue la disminución del saldo positivo de los servicios turísticos en porcentaje del PIB, que cayó una décima respecto a 2002 y alcanzó el 4,0%, claramente por debajo de los valores de años anteriores (véanse cuadro II.1 y gráfico II.1).

La evolución del déficit de mercancías obedeció, básicamente, a la ampliación del desequilibrio comercial en términos reales. El ritmo de avance de las importaciones en términos reales,

Tasas de variación

	MEDIA 1992-1999	2000	2001	2002	2003	2003			
						I TR	II TR	III TR	IV TR
Ingresos (exportaciones)	14,6	19,2	4,5	3,0	4,0	2,3	5,1	4,5	4,0
Pagos (importaciones)	12,4	22,0	2,6	1,3	5,1	3,4	4,1	8,5	4,5

FUENTE: Banco de España.

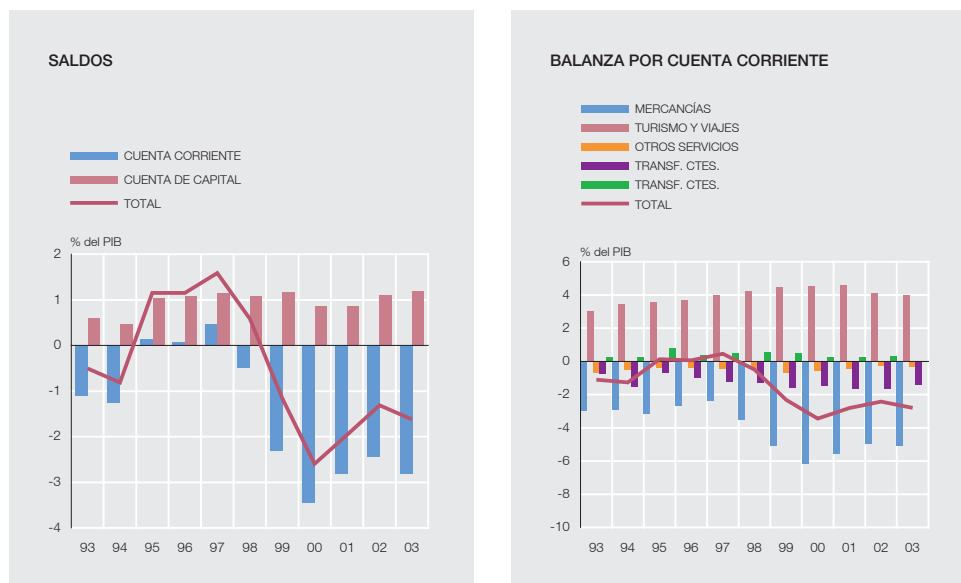
impulsado por la demanda interna española y la fortaleza de la moneda europea, fue más intenso que el de las exportaciones. No obstante, las exportaciones evolucionaron favorablemente, teniendo en cuenta que existieron importantes factores adversos, como la notable apreciación del euro y el moderado crecimiento de los mercados de exportación de la economía española. De hecho, según las primeras estimaciones del comercio internacional en 2003, las cuotas de las exportaciones españolas en los mercados mundiales y en la zona del euro se elevaron ligeramente, en un contexto caracterizado por el deterioro de la posición competitiva de la economía española. La quinta ampliación de la UE incrementará, previsiblemente, las presiones competitivas a las que se enfrenta nuestra industria exportadora, a la vista de las significativas ventajas comparativas que disfrutaban los nuevos países miembros de la Unión, en términos de costes y de localización. No obstante, también supone nuevas oportunidades para el comercio exterior español, lo que, unido al probable crecimiento de la economía internacional y, en particular, a la recuperación de la zona del euro conforme transcurra 2004, podría contribuir a una evolución favorable del comercio exterior español, si bien dicha evolución podría estar condicionada por las pérdidas de competitividad acumuladas por la economía española.

II.2 La balanza por cuenta corriente

II.2.1 BALANZA DE MERCANCÍAS

De acuerdo con los datos de Balanza de Pagos, en el año 2003, el déficit de la balanza de mercancías se incrementó sensiblemente en términos nominales (un 9,4%), hasta 37.843 millones de euros (el 5,1% del PIB). De esta manera, se interrumpió la suave corrección del desequilibrio comercial que había tenido lugar en los dos ejercicios anteriores. Como se aprecia en el cuadro II.1, el deterioro del saldo comercial en términos nominales fue provocado porque el dinamismo de las importaciones (del 5,1%) superó al de las exportaciones (4,0%). Hay que señalar que la desaceleración de las compras de bienes en términos nominales, registrada en el último trimestre de 2003, permitió una moderación del déficit comercial nominal a final de año. Por su parte, los flujos comerciales, en términos reales y según la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), tuvieron un crecimiento más elevado en el conjunto de 2003, afectado por el comportamiento de los precios de exportación e importación. La recuperación de las exportaciones, que crecieron un 5,7% en términos reales en 2003 (1,2% en 2002), sorprendió positivamente, dada la debilidad de la zona del euro, la apreciación de la moneda europea y el diferencial de inflación acumulado frente a sus principales socios comerciales. A este dinamismo exportador contribuyó el aumento de las ventas destinadas a los países no pertenecientes a la UEM. Por su parte, las importaciones avanzaron un 7,8% en términos reales (1,5% en 2002), impulsadas por la demanda final y la apreciación del euro. La tasa de cobertura de las exportaciones¹ disminuyó nueve décimas respecto a 2002, hasta situarse en el 78,8%, si bien permaneció por encima de los niveles alcanzados en los años 2001 y 2000. Por su parte, la ratio de penetración de las importaciones de bienes en términos

1. Definida como la ratio entre las exportaciones y las importaciones de mercancías de acuerdo con la Balanza de Pagos.



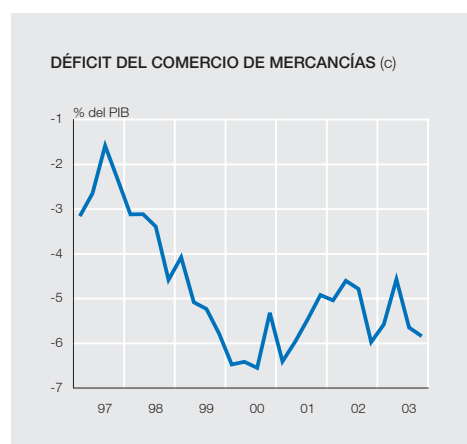
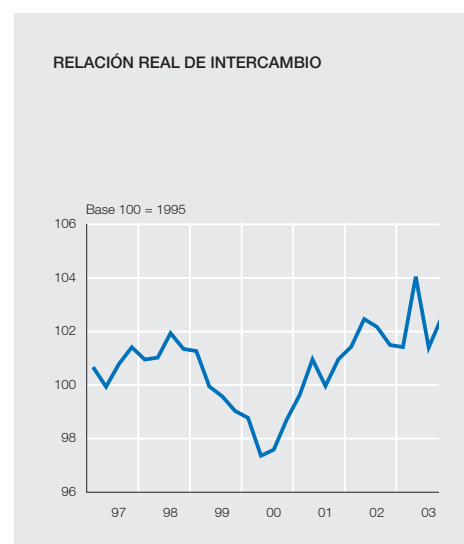
FUENTE: Banco de España.

reales² interrumpió su estancamiento y se incrementó hasta el 21,3% del PIB, como consecuencia del abaratamiento de las importaciones de bienes y del crecimiento de la demanda final.

La evolución de los flujos reales estuvo marcada, en términos interanuales, al igual que en el caso de los nominales, por la sensible desaceleración registrada en la segunda mitad de año, después de un primer semestre caracterizado por una significativa recuperación. Esta moderación del crecimiento del comercio exterior reflejó, parcialmente, el repunte de los flujos comerciales que había tenido lugar en el tramo final de 2002, tras la fuerte debilidad experimentada en la primera mitad de dicho año. Por el lado de las importaciones, en el cuarto trimestre de 2003, también se añadió la desaceleración de la demanda final, más intensa en el caso de la formación bruta de capital, cuya tasa de crecimiento se moderó hasta el 1,5%, arrastrada por los bienes de equipo. Las exportaciones, si bien redujeron sus tasas de crecimiento en el segundo semestre, mantuvieron un cierto dinamismo, en un entorno caracterizado por la recuperación económica internacional y a pesar de la apreciación acumulada del euro.

La apreciación del euro se reflejó en la evolución de los precios de exportación e importación de bienes. Según la CNTR, tras los descensos experimentados en 2002, el deflactor de las exportaciones se mantuvo estable, mientras que el de las importaciones moderó su ritmo de caída hasta el -0,3% en 2003. Con ello, se produjo un modesto avance de la relación real de intercambio, de menos de medio punto porcentual, sostenido por los repuntes que tuvieron lugar en el segundo y cuarto trimestre (véase gráfico II.2). A pesar de la contención de los precios de exportación, en un contexto de notable apreciación del euro, los márgenes de explotación de las empresas exportadoras se contrajeron considerablemente, lo que se sumó a la acumulada durante los últimos ejercicios. Por su parte, la corrección de los precios de importación reflejó la intensa apreciación del euro en 2003, que solo se trasladó parcialmente a los precios de los bienes importados. Así, la evolución de la moneda europea se tradujo en una caída de los precios en euros de las materias primas no energéticas y del crudo, a pesar de su ascenso en dólares.

2. Definida como la ratio entre el volumen de las importaciones de bienes según la CNTR y el PIB real.



FUENTE: Banco de España.

- a. Datos ajustados de estacionalidad.
- b. Tasas variación interanual.
- c. En términos nominales.

Como en ediciones anteriores de este informe, el análisis detallado de la evolución y de la estructura de las transacciones de bienes³ se realiza a partir de las cifras publicadas por el Departamento de Aduanas, que constituyen la fuente primaria de información para la elaboración de la balanza de mercancías de la Balanza de Pagos y de la CNTR. Su evolución en términos nominales, desagregada por grupos de productos y áreas geográficas, se muestra en el cuadro II.2. El cuadro II.3 resume el comportamiento de las exportaciones e importaciones en términos de volumen y de precios, aproximados por los índices de valor unitario (IVU), elaborados por la Subdirección General de Previsión y Coyuntura del Ministerio de Economía. Finalmente, el cuadro II.4 presenta su estructura porcentual en términos nominales por áreas geográficas y grupos de productos.

El análisis de dichos datos en términos nominales muestra que el comercio exterior español experimentó una sensible recuperación en 2003, en la que destacaron las ventas de bienes

³ En el apéndice I de esta publicación se recogen las series históricas del comercio exterior español, durante el período 1992-2003, según las cifras del Departamento de Aduanas, desglosadas por grupos de productos y áreas geográficas, con mayor detalle que el que se emplea en este capítulo.

Tasas de variación nominal

	TOTAL			BIENES DE CONSUMO			BIENES DE CAPITAL			BIENES INTERMEDIOS NO ENERGÉTICOS			BIENES INTERMEDIOS ENERGÉTICOS		
	Ø 90-91	2002	2003 (a)	Ø 90-91	2002	2003 (a)	Ø 90-91	2002	2003 (a)	Ø 90-91	2002	2003 (a)	Ø 90-91	2002	2003 (a)
EXPORTACIONES:															
TOTAL	12,9	2,7	5,4	14,0	3,6	5,6	12,2	0,3	6,3	12,8	2,2	3,4	12,7	-3,0	40,8
OCDE	12,8	2,9	5,6	13,5	3,4	5,9	12,5	-1,3	5,4	12,5	3,1	3,8	14,7	-1,0	53,0
UE	13,3	2,1	6,2	14,3	2,8	6,5	12,4	-2,6	5,1	12,9	1,9	4,4	16,5	1,8	56,1
Zona euro	13,4	1,2	7,0	14,5	1,5	8,9	13,0	-6,6	5,8	13,0	1,4	3,7	10,8	33,0	81,7
Alemania	13,0	-0,4	8,8	14,2	0,9	12,7	10,6	-26,2	16,2	13,3	5,1	4,0	57,1	0,5	12,4
Francia	13,0	0,1	5,5	13,9	-1,2	6,8	13,2	0,2	5,3	12,5	1,3	3,3	12,2	3,5	17,5
Italia	12,8	7,3	9,2	14,2	10,9	16,0	13,3	15,9	-1,3	11,8	-3,2	6,7	15,0	-27,5	34,5
Reino Unido	12,2	9,8	1,7	14,5	10,1	-4,8	11,6	23,3	4,9	11,2	5,4	12,4	8,8	-28,6	-5,8
EEUU	8,7	2,4	-1,4	6,4	-5,0	-4,1	18,0	21,9	-11,4	10,2	4,5	2,7	16,9	-22,7	5,1
OPEP	9,4	10,1	-4,0	12,7	10,2	-10,2	14,6	39,5	4,8	10,4	-0,3	-5,0	-0,5	-9,2	0,1
CEI y otros países del este y centro de Europa	23,5	14,4	8,1	39,0	17,0	1,9	23,2	13,9	19,9	21,4	12,0	10,1	43,7	45,7	3,1
Resto de América	17,5	-19,8	2,5	23,6	-22,2	24,7	12,9	-22,1	13,2	19,1	-17,7	-11,3	42,5	-31,1	39,6
NIC	15,6	5,7	-23,2	15,3	-4,7	-15,1	32,7	73,9	-51,2	15,1	-3,5	-16,8	1.962,0	-83,4	204,1
Resto del mundo	12,3	5,5	9,7	15,8	8,8	4,5	10,3	2,6	19,2	12,2	4,3	9,3	16,7	0,4	20,8
IMPORTACIONES:															
TOTAL	11,0	1,2	6,5	13,2	4,6	9,9	9,5	-4,2	7,9	11,2	1,5	5,9	13,4	-1,8	2,1
OCDE	10,6	0,6	6,5	12,6	3,9	8,6	8,9	-5,9	4,6	10,8	1,4	5,7	12,8	-0,5	12,4
UE	11,6	1,3	6,6	13,3	4,5	7,5	10,1	-5,9	6,5	11,6	2,2	5,9	18,9	3,7	14,7
Zona euro	11,8	1,9	6,2	13,3	6,0	7,4	10,3	-4,7	7,3	11,9	2,2	4,8	16,5	0,3	25,5
Alemania	10,8	5,1	6,1	12,8	14,0	8,0	9,3	-3,0	14,2	10,9	3,9	1,8	21,9	27,9	12,3
Francia	12,8	-0,8	4,3	16,9	0,6	9,0	12,4	-7,2	-1,4	11,8	0,1	3,6	16,6	8,3	15,0
Italia	10,6	-0,7	8,9	10,5	5,6	6,7	7,2	-2,8	10,8	12,4	-2,0	6,7	23,1	-11,0	34,6
Reino Unido	11,8	-6,1	7,3	13,9	-3,7	7,9	10,8	-17,7	-2,6	10,7	-1,9	11,2	28,3	-8,9	-1,9
EEUU	5,0	-8,5	-4,4	13,4	-5,8	-1,2	5,8	-17,4	-19,7	5,1	-5,6	1,5	3,7	-20,8	-11,0
OPEP	13,6	-11,0	3,0	23,8	6,5	3,1	43,4	3,7	10,1	22,0	-3,2	2,1	13,7	-13,2	3,0
CEI y otros países del este y centro de Europa	16,3	20,5	7,3	17,6	7,2	9,3	38,3	18,9	51,0	18,4	3,2	12,8	19,5	29,4	6,8
Resto de América	10,2	5,7	12,8	14,9	-1,6	27,9	34,9	26,8	74,8	9,6	9,1	4,4	26,7	186,0	-37,9
NIC	10,6	2,4	1,7	9,0	-0,8	8,4	11,8	-1,1	-0,8	13,8	8,7	-2,6	1.332,0	-41,8	173,5
Resto del mundo	15,9	7,2	8,4	20,4	11,2	12,5	24,8	8,4	32,2	13,4	-1,2	8,9	18,4	15,9	-21,5

FUENTE: Banco de España.

a. Datos provisionales.

de capital (véase cuadro II.2). La evolución dispar de los precios de las exportaciones explica, en buena medida, el distinto comportamiento de las ventas, por áreas geográficas y en términos nominales, respecto a su evolución en términos reales.

Como se aprecia en el cuadro II.3, en 2003 se produjo una significativa recuperación de las exportaciones en términos reales (del 6,2%, frente al 2,5% anual en 2002), que superó a la

Tasas de variación

	MEDIA 1992-2001	2002	2003 (a)
EN TÉRMINOS REALES			
EXPORTACIONES:			
Totales	10,6	2,5	6,2
Bienes de capital	13,4	-10,1	15,4
Bienes de consumo	9,3	4,7	6,3
<i>Alimenticio</i>	9,6	2,9	6,4
<i>No alimenticio</i>	9,1	5,6	6,3
Bienes intermedios	10,8	4,8	3,5
<i>No energéticos</i>	11,3	4,5	2,8
<i>Energéticos</i>	1,1	4,7	31,9
IMPORTACIONES:			
Totales	8,8	4,4	7,0
Bienes de capital	8,4	-4,6	16,8
Bienes de consumo	8,1	5,7	10,0
<i>Alimenticio</i>	8,8	-0,1	9,8
<i>No alimenticio</i>	7,9	8,0	10,0
Bienes intermedios	9,2	6,5	3,1
<i>No energéticos</i>	10,3	6,7	3,3
<i>Energéticos</i>	3,6	4,8	1,1
ÍNDICES DE VALOR UNITARIO			
EXPORTACIONES:			
Totales	3,1	0,2	-0,8
Bienes de capital	-1,0	11,8	-8,0
Bienes de consumo	4,3	-0,8	-0,6
<i>Alimenticio</i>	3,7	1,6	-0,3
<i>No alimenticio</i>	4,5	-1,8	-0,8
Bienes intermedios	3,3	-2,4	1,4
<i>No energéticos</i>	3,0	-1,9	0,5
<i>Energéticos</i>	11,6	-7,3	6,7
IMPORTACIONES:			
Totales	3,2	-3,0	-0,4
Bienes de capital	2,8	0,4	-7,6
Bienes de consumo	3,2	-0,5	-0,1
<i>Alimenticio</i>	1,7	0,4	-0,7
<i>No alimenticio</i>	3,8	-1,2	0,1
Bienes intermedios	3,3	-5,2	1,4
<i>No energéticos</i>	2,1	-4,8	1,7
<i>Energéticos</i>	9,8	-6,4	1,0

FUENTES: Departamento de Aduanas y Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

a. Datos provisionales.

registrada en términos nominales, a consecuencia de la contracción de sus precios, que se redujeron un 0,8%. A lo largo de la segunda mitad de 2003, se moderó el ritmo de crecimiento de las ventas reales y se frenó el descenso de los precios, que retornaron a tasas positivas en el cuarto trimestre.

El avance de las exportaciones, en el conjunto del año, se apoyó, básicamente, en el repunte de las ventas de bienes de capital, que crecieron un 15,4%, frente a la caída del 10,1% de 2002, en un contexto caracterizado por la sensible reducción de sus precios (del 8,0% anual). El dinamismo de las ventas de bienes de capital tuvo lugar en un entorno de debilidad de la formación bruta de capital en la UEM, si bien a lo largo de 2003 se moderó su ritmo de caída. No obstante, en el cuarto trimestre de 2003, las exportaciones de bienes de capital en términos reales se desaceleraron sensiblemente, tras crecer por encima del 20% en los dos trimestres anteriores, y se moderó la caída de sus precios. En el resto de partidas, la recuperación fue menos intensa, con la excepción de las exportaciones de bienes energéticos, que crecieron fuertemente en términos de volumen, al tiempo que sus precios se recuperaron tras la contracción registrada en 2002. Por su parte, las ventas de bienes de consumo aumentaron su tasa de crecimiento en términos reales hasta el 6,3% anual, con un sensible repunte en el tercer trimestre, mientras que prosiguió el descenso de sus precios (del 0,8%, frente al 0,6% en 2002). A diferencia de la tónica general, las exportaciones de bienes intermedios redujeron su tasa de crecimiento en términos reales en siete décimas, hasta el 3,5%, como resultado de la debilidad mostrada por las ventas de bienes intermedios no energéticos en la segunda mitad de ejercicio.

Por áreas geográficas, aunque en términos nominales las exportaciones a la UE fueron más dinámicas que las destinadas al resto del mundo, en términos reales este patrón se invirtió, debido al comportamiento de los precios, de manera que las primeras crecieron un 3,9%, y un 11,7% las segundas, en línea con las distintas posiciones cíclicas de dichas áreas. En el segundo semestre de 2003, a pesar de la tímida recuperación de la UE, las exportaciones a dicha área se desaceleraron sensiblemente, lo que se explica, parcialmente, por la comparación con el repunte que se experimentó en el mismo período de 2002. Por otra parte, el comportamiento de los precios de las exportaciones según su destino geográfico pareció reflejar la respuesta de los exportadores ante la apreciación del euro para mantener sus cuotas de mercado: los precios de las ventas a la UE aumentaron de forma moderada, mientras que, en el resto de destinos, se intensificó sensiblemente el ritmo de su caída, con respecto a 2002. Ello permitió, a pesar de la fortaleza de la moneda europea, que los productos españoles elevaran su presencia en los mercados mundiales.

Finalmente, por niveles de intensidad tecnológica, las partidas de exportación más dinámicas en términos reales fueron las de intensidad alta y media-alta (11,9% y 9,2%, respectivamente). Entre estas ramas, cabe destacar el buen comportamiento de las ventas de vehículos de motor (7,1%), que representan el 22,7% del total de las exportaciones manufactureras españolas. Por otro lado, los crecimientos más reducidos se dieron en las de intensidad tecnológica baja y media-baja (4,1% y 4,2%, respectivamente), más expuestas a la competencia internacional y con mayor sensibilidad al tipo de cambio y a la competitividad vía precios (este análisis se detalla en el recuadro II.1, «Las exportaciones españolas en 2003»).

En cuanto a las importaciones, su avance, según las estadísticas de Aduanas, fue del 6,5% en términos nominales, frente al 1,2% de 2002 (véase cuadro II.2). Al igual que en el caso de las exportaciones, los datos en términos reales, que se resumen en el cuadro II.3, permiten realizar un análisis más completo. En 2003, las importaciones en términos reales elevaron su ritmo de crecimiento (hasta el 7,0%, frente al 4,4% de 2002), por encima del registrado en términos nominales. Esta evolución fue el resultado de un moderado recorte de los precios⁴,

4. Al igual que en el caso de las exportaciones, los precios de las importaciones se aproximan a través de los índices de valor unitario (IVU) calculados por el Ministerio de Economía.

EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (a)

	PESO 2002	EN TÉRMINOS REALES		EN TÉRMINOS NOMINALES		
		CRECIMIENTO 2003	CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO	CRECIMIENTO 2003	CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO	CONTRIBUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES A LA UEM AL CRECIMIENTO
Industrias de tecnología alta	10,4	11,9	1,2	4,1	0,4	0,3
Aeronaves	1,7	-21,3	-0,4	-22,5	-0,4	-0,1
Productos farmacéuticos	2,2	3,9	0,1	10,3	0,3	0,2
Máquinas de oficina y eq. informáticos	1,8	42,6	0,8	5,2	0,1	0,0
Material electrónico	3,3	16,6	0,6	10,7	0,3	0,1
Equipo quirúrgico y de precisión	1,3	12,7	0,2	6,5	0,1	0,1
Industrias de tecnología media-alta	43,1	9,2	4,0	7,0	3,1	2,6
Maquinaria y material eléctrico	4,6	8,1	0,4	-0,4	0,0	-0,1
Vehículos de motor	22,7	7,1	1,6	8,4	2,1	2,2
Química	6,1	13,5	0,8	8,2	0,5	0,3
Material ferroviario y de transporte	0,8	17,7	0,1	11,0	0,1	0,1
Maquinaria y equipo mecánico	8,9	11,6	1,0	4,9	0,4	0,2
Industrias de tecnología media-baja	21,6	4,2	0,91	6,3	1,3	0,5
Refino de petróleo	1,7	0,1	0,0	22,1	0,6	0,1
Caucho y materias plásticas	6,4	4,5	0,3	3	0,2	0,2
Otros minerales no metálicos	3,8	-2,0	-0,1	-3,5	-0,1	0,0
Embarcaciones	1,0	35,2	0,35	33	0,3	0,0
Metalurgia	5,0	4,8	0,2	7,8	0,4	0,3
Fabricación de productos metálicos	3,7	3	0,11	1,5	0,1	0
Industrias de tecnología baja	25,0	4,1	1,0	1,4	0,3	0,6
Manufacturas diversas	3,0	-1,1	0,0	-3,7	-0,1	0,0
Madera, corcho, papel	4,4	2,9	0,1	-1,1	-0,1	0,1
Alimentación, bebidas, tabaco	9,5	6,1	0,6	5,9	0,5	0,5
Textil y confección	8,1	4,2	0,3	-0,1	0,0	0,0
Total manufacturas		7,1		5,2		4,0

FUENTE: Departamento de Aduanas.

a. Datos provisionales.

En el año 2003, las exportaciones reales de bienes mostraron una recuperación significativa, con un incremento del 6,2%, según datos de Aduanas, frente al 2,5% registrado en 2002. Este avance se produjo en un contexto de erosión de la competitividad, asociada principalmente a la apreciación del euro, y de moderado crecimiento de la demanda mundial. El diferencial de crecimiento entre las exportaciones españolas y el comercio mundial permitió una ligera recuperación de la cuota de las exportaciones españolas, tras el retroceso del año anterior.

El comportamiento de las exportaciones contrasta con la evolución de sus principales determinantes en 2003. De hecho, teniendo en cuenta el comportamiento de la demanda externa y la competitividad, el modelo trimestral del Banco de España proyectaba una evolución más negativa de las exportaciones, que no se ha producido. Un análisis desagregado de las exportaciones puede proporcionar alguna clave para entender esta evolución. Según los datos del Mi-

nisterio de Economía, las exportaciones de bienes crecieron un 5,4%, en términos nominales, ocho décimas por debajo del ritmo de crecimiento en términos reales. Estas cifras revelan la reducción experimentada por los precios de exportación. Con todo, esta disminución de los Índices de Valor Unitario (IVU) de las exportaciones españolas, que supuso una contracción adicional de los márgenes de exportación, no fue suficiente para evitar la pérdida de competitividad de nuestros productos, dada la evolución de los precios de exportación de nuestros principales competidores y del tipo de cambio.

Por áreas geográficas, las exportaciones a la UE registraron una notable expansión, especialmente acusada en la primera mitad del ejercicio y más moderada en el segundo semestre, en parte por el efecto sobre la tasa interanual de la recuperación de las ventas en la segunda mitad de 2002. En el promedio del año, crecieron un 3,9%, en términos reales, por encima del avance de las importaciones de

los países del área. Por su parte, las exportaciones al resto del mundo mostraron un comportamiento muy dinámico, con un incremento del 11,3% en términos reales. Este avance fue posible, en buena medida, por la importante reducción de los precios de exportación en euros, que compensó parte de la notable apreciación del tipo de cambio. Por países, cabe destacar el fuerte crecimiento de las exportaciones a Alemania e Italia, así como a los países del centro y del este de Europa.

Circunscribiendo el análisis a las ramas manufactureras, clasificadas según su intensidad tecnológica, se observó un mayor dinamismo en las de intensidad alta y media-alta, con aportaciones al crecimiento total, en términos reales, superiores a las que les correspondería por su peso en la estructura exportadora española¹. En el caso de las ramas de intensidad tecnológica alta, en términos reales cabe destacar la evolución de las ventas de máquinas de oficina y equipos informáticos, que se incrementaron un 42,6%, y de material electrónico, con un crecimiento del 16,6%, mientras que, por el contrario, las exportaciones de aeronaves registraron una notable reducción. Al dinamismo en términos reales que, en promedio, mostraron estas ramas, contribuyó la evolución de los IVU de exportación, que fue especialmente moderada, ya que se redujeron un 7%, tras el fuerte incremento del año anterior. En las ramas de tecnología media-alta, que suponen un 43% de las exportaciones españolas, las ventas al

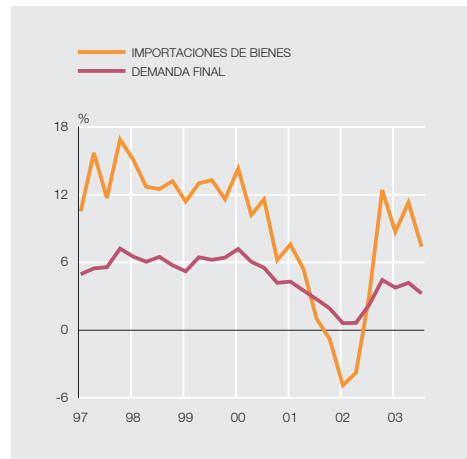
exterior registraron un dinamismo superior al promedio, que se tradujo en una aportación de cuatro puntos porcentuales al crecimiento total de las exportaciones en términos reales. En este sentido, destaca, por su importancia en la estructura exportadora española, la evolución de las ramas de Vehículos de motor, Maquinaria y equipo mecánico y Química. Las ramas de intensidad tecnológica media-baja tuvieron una aportación mucho menor al avance de la exportación. Todas ellas, excepto la rama de Embarcaciones, registraron incrementos claramente inferiores al promedio. Por último, las ramas de intensidad tecnológica baja crecieron en términos reales a una tasa moderada, del 4,1%. Solamente la rama de Alimentación, bebidas y tabaco mantuvo su dinamismo, mientras que el resto registraron crecimientos muy moderados o retrocesos.

Por tanto, la descomposición por ramas de intensidad tecnológica revela que las exportaciones en términos reales crecieron en mayor medida en las ramas de intensidad tecnológica más elevada, que presentan, en principio, una menor elasticidad precio, si bien su contribución al crecimiento conjunto de las exportaciones continuó siendo muy moderada. En las ramas de intensidad tecnológica media-baja y baja, el avance de las exportaciones fue mucho menor. En el caso de las ramas de intensidad tecnológica baja, destaca el descenso de las exportaciones fuera del área del euro (excepto las de la rama de Alimentación, bebidas y tabaco), que fue parcialmente compensado por las exportaciones a la UEM. El deterioro de la competitividad fuera del área euro, asociado a la apreciación del tipo de cambio, habría contribuido a esta caída, dada la elevada elasticidad precio de estos productos.

1. Véase S. Bravo y C. García (2004), «Un análisis de la cuota de mercado de las exportaciones españolas en la última década», *Boletín Económico*, abril de 2004, Banco de España.

del 0,4%, que se atenuó significativamente respecto al registrado en 2002, por la apreciación acumulada del euro y el crecimiento de la demanda final.

Por grupos de productos, la partida más dinámica fue la de bienes de capital, cuya tasa de crecimiento se situó en el 16,8% y superó ampliamente su avance en términos nominales, como resultado de un fuerte descenso de los precios (del 7,6%). Dicha disminución interrumpió la tendencia creciente de los últimos años. En el cuarto trimestre de 2003, se desaceleraron las compras de bienes de capital, en términos reales, al tiempo que se suavizó el ajuste de sus precios. Esta evolución coincidió con una moderación de la formación bruta de capital en España en dicho trimestre. Por su parte, las importaciones de bienes de consumo avanzaron de forma significativa (10,0%), en línea con la evolución del consumo privado, al tiempo que se ralentizó el descenso de precios registrado en 2002, hasta solo un -0,1% anual. A diferencia de otras partidas, la desaceleración de las importaciones de bienes de consumo en el segundo semestre fue relativamente moderada, ya que el consumo privado tuvo una evolución bastante estable a lo largo del año. Finalmente, las importaciones de bienes intermedios recortaron su tasa de crecimiento prácticamente más de la mitad (3,1%), mientras que sus precios retornaron a tasas positivas (crecieron, en promedio, un 1,4% en 2003), después del ajuste que soportaron en 2002. La recuperación de los precios fue más intensa en el caso de los productos energéticos, cuyos precios en dólares crecieron con mayor intensidad que los del resto de materias primas no energéticas, a causa del ascenso de los precios del crudo en 2003 (en promedio, el 15,6% anual, frente al 11,3% de las materias primas no energéticas). En la segunda mitad de año, el crecimiento de las compras de bienes intermedios en términos reales se ralentizó significativamente, hasta el punto de caer, en términos interanuales, en el



FUENTE: INE.

a. Tasas variación interanual de la serie corregida de efectos estacionales y de calendario.

cuarto trimestre, como resultado de la debilidad de las compras de bienes no energéticos durante el segundo semestre. Esta evolución pudo responder a la desaceleración registrada por la industria en la segunda mitad del año, a la que se unió la actividad energética en el último trimestre del año.

Por áreas geográficas, en términos reales las importaciones de bienes procedentes de fuera de la UE crecieron más intensamente que las procedentes de la UE (9,3% y 6,0%, respectivamente), en línea con la apreciación del euro, cuyo impacto también se dejó sentir en los precios. Así, mientras que los precios de las compras procedentes de la UE crecieron levemente, un 0,6%, tras el ajuste experimentado en 2002, prosiguió la caída de los de las importaciones de bienes de fuera de la Unión, si bien su intensidad fue menor que la de 2002, año en que bajaron un 2,6%.

Como se aprecia en el gráfico II.3, el comportamiento de las importaciones españolas resultó coherente con la evolución de la demanda final, que creció un 3,5%, frente al 2,0% de 2002. Dentro de esta evolución, destacó el repunte de la formación bruta de capital fijo, inducido por el comportamiento de la inversión en bienes de equipo, que creció un 1,9% tras la contracción del 5,4% de 2002. Por su parte, el avance de las importaciones de bienes de consumo estaría en línea con la evolución del consumo final nacional, que experimentó un repunte moderado (del 3,3%, frente al 3,0% de 2002). Asimismo, la desaceleración de la demanda interna en los meses finales de 2003, especialmente intensa en el caso de la inversión, pudo contribuir, parcialmente, a suavizar el ritmo de crecimiento de las importaciones en el segundo semestre. En ambos casos, bienes de consumo y de capital, el avance de las importaciones fue más intenso que la expansión de los correspondientes componentes de la demanda interna en 2003. A ello contribuyeron la apreciación del euro y el descenso del precio de las importaciones.

La estructura del comercio exterior español en términos nominales, por destino geográfico o por grupos de productos, no experimentó modificaciones significativas en el año 2003 (véase cuadro II.4). En lo que se refiere al primer aspecto, el mayor dinamismo de las exportaciones nominales a la UE se reflejó en un aumento de seis décimas de su peso, hasta el 71,8% del total, mientras que descendió el peso de Estados Unidos, la OPEP y las economías asiáticas. A pesar del avance de las exportaciones destinadas a la CEI y otros países del centro y este

Porcentaje de participación en términos nominales

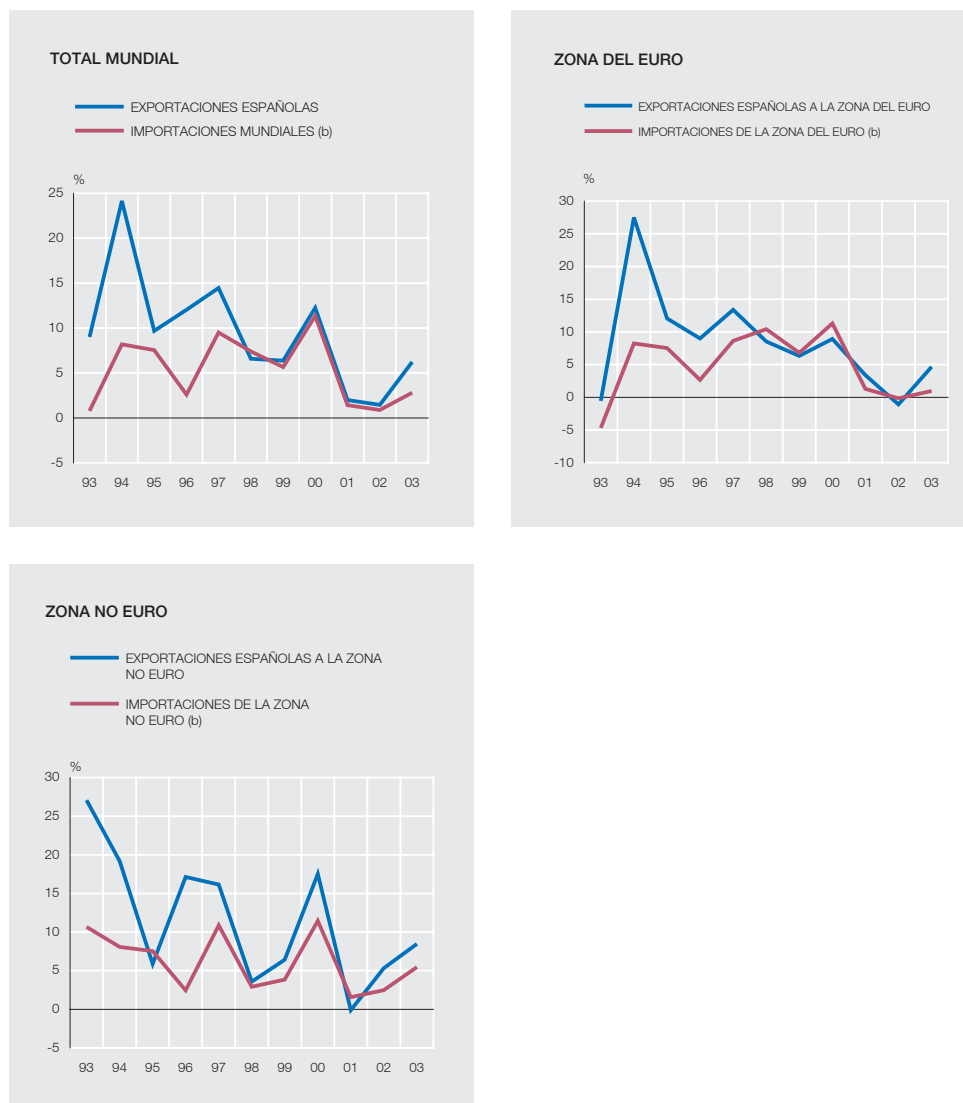
	PARTICIPACIÓN EN EL COMERCIO TOTAL		COMPOSICIÓN DEL COMERCIO DEL ÁREA (a)					
			2002			2003 (b)		
	2002	2003 (b)	BIENES DE CONSUMO	BIENES DE CAPITAL	BIENES INTERMEDIOS	BIENES DE CONSUMO	BIENES DE CAPITAL	BIENES INTERMEDIOS
EXPORTACIONES:								
TOTAL	100,0	100,0	41,4	12,1	46,5	41,4	12,3	46,4
OCDE	81,7	81,9	44,3	11,2	44,4	44,4	11,3	44,3
UE	71,2	71,8	45,3	11,1	43,6	45,6	11,0	43,4
Zona euro	59,2	60,1	44,1	11,0	44,9	45,1	11,0	44,0
Alemania	11,5	12,0	42,4	8,6	48,9	44,0	9,4	46,6
Francia	19,0	19,2	46,8	12,7	40,5	47,1	12,7	40,1
Italia	9,4	9,7	45,8	11,4	42,8	49,0	10,0	41,0
Reino Unido	9,7	9,3	56,4	11,5	32,1	52,9	11,8	35,3
EEUU	4,3	4,1	33,3	12,8	53,9	32,3	11,5	56,2
OPEP	2,7	2,5	28,9	19,6	51,6	26,1	21,7	52,3
CEI y otros países del este y centro de Europa	4,2	4,3	39,0	13,0	48,0	36,6	14,5	48,9
Resto de América	3,2	3,1	23,9	19,6	56,6	28,7	21,7	49,6
NIC	1,2	0,9	20,8	22,2	56,9	22,5	14,2	63,3
Resto del mundo	6,2	6,5	28,0	14,9	57,1	25,8	16,4	57,8
IMPORTACIONES:								
TOTAL	100,0	100,0	27,5	15,9	56,6	28,3	16,0	55,7
OCDE	75,1	74,9	27,7	18,3	54,0	28,3	17,8	53,9
UE	64,1	64,0	29,2	17,7	53,1	29,4	17,5	53,1
Zona euro	55,5	55,3	29,1	17,5	53,4	29,4	17,5	53,1
Alemania	16,1	16,3	29,7	19,9	50,4	29,7	20,9	49,5
Francia	16,4	16,1	30,6	15,2	54,2	32,2	14,2	53,5
Italia	9,1	9,1	26,4	19,0	54,6	25,8	18,9	55,3
Reino Unido	6,5	6,4	31,0	18,6	50,4	31,6	16,6	51,8
EEUU	4,1	3,7	13,3	24,7	62,0	13,7	20,9	65,4
OPEP	6,5	6,3	4,9	0,4	94,6	5,0	0,5	94,6
CEI y otros países del este y centro de Europa	4,3	4,4	13,6	12,4	74,0	13,8	17,8	68,4
Resto de América	2,9	3,1	36,2	2,3	61,5	40,9	3,6	55,5
NIC	2,2	2,1	34,6	28,9	36,6	36,5	28,3	35,2
Resto del mundo	9,0	9,2	44,6	9,9	45,4	45,7	12,1	42,2

FUENTE: Departamento de Aduanas.

a. Estas cifras representan la estructura de los flujos comerciales realizados con cada una de las áreas consideradas.

b. Datos provisionales.

de Europa, su participación relativa aumentó muy ligeramente. Por grupos de productos, los bienes intermedios continuaron siendo la principal partida, de manera que, junto con los bienes de consumo, representaron cerca del 88% del total. El dinamismo de las ventas de bienes de capital se tradujo en un ligero incremento de su peso, que se situó en el 12,3%. Tampoco hubo cambios significativos por el lado de las importaciones en términos nominales, con la UE



FUENTES: OCDE, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y Banco de España.

- a. Tasa de variación interanual en términos reales.
- b. Series ponderadas por la participación de estos países en las exportaciones españolas.

como principal origen de nuestras compras (un 64,0% del total). En el resto de regiones, destacó el descenso del peso de Estados Unidos, mientras que aumentó el del resto de América y el de la CEI y otros países del este y centro de Europa. Por grupos de productos, los bienes intermedios siguieron siendo, con diferencia, la rúbrica más importante, al suponer alrededor del 56% del total, si bien su peso se redujo en favor de los bienes de consumo, cuya proporción en el total aumentó ocho décimas, hasta situarse en el 28%.

La recuperación de las exportaciones españolas de bienes propició, según los datos disponibles hasta la publicación de este informe, un leve incremento en términos nominales de nuestra cuota en los mercados mundiales, fruto del avance más moderado del comercio internacional. Como ilustra el gráfico II.4, que muestra la evolución relativa de las ventas con el crecimiento de nuestros mercados de exportación desglosados por áreas económicas, también aumentó ligeramente el peso de nuestras exportaciones a la zona del euro. La contención de los precios de exportación explicaría esta evolución, en un contexto de apreciación del euro acumulada durante los últimos ejercicios. En la vertiente importadora, tras el estan-

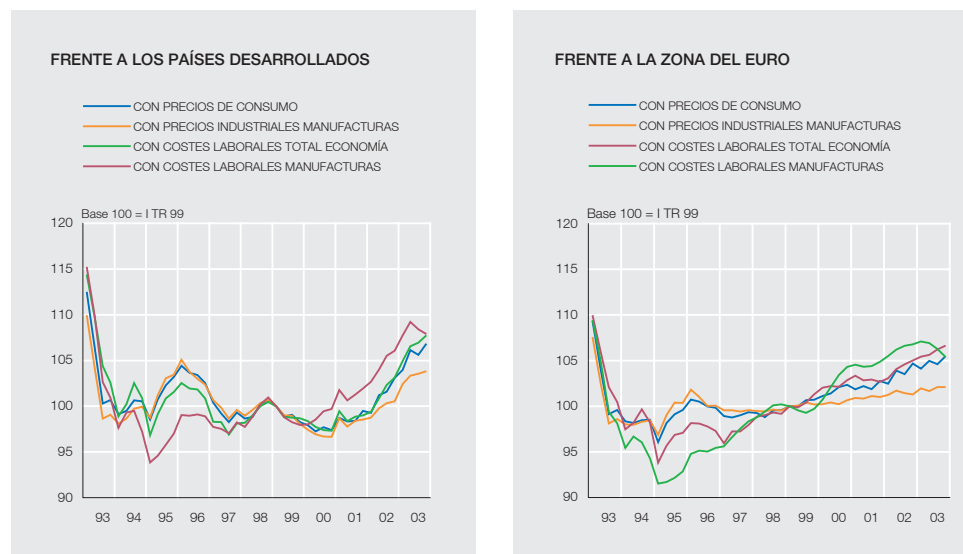
Tasas de variación, medias anuales (a)

	COMPONENTE NOMINAL	PRECIOS RELATIVOS					EVOLUCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD				
		COSTES LABORALES UNITARIOS	PRECIOS DE CONSUMO	COSTES LABORALES UNITARIOS (MANUF.)	PRECIOS INDUSTRIALES DE MANUF.	PRECIOS DE EXPORTACIÓN	COSTES LABORALES UNITARIOS	PRECIOS DE CONSUMO	COSTES LABORALES UNITARIOS (MANUF.)	PRECIOS INDUSTRIALES DE MANUF.	PRECIOS DE EXPORTACIÓN
Frente a los países desarrollados											
1998	-0,3	1,9	0,6	2,2	0,5	0,9	1,6	0,3	1,9	0,2	0,6
1999	-1,6	1,3	1,1	1,0	0,7	2,2	-0,3	-0,5	-0,7	-0,9	0,5
2000	-3,0	1,7	1,5	3,3	0,9	0,7	-1,4	-1,5	0,2	-2,1	-2,3
2001	0,5	0,7	0,7	2,0	0,9	-0,9	1,2	1,2	2,5	1,5	-0,4
2002	0,9	1,7	1,7	2,2	0,7	0,0	2,5	2,6	3,1	1,5	0,9
2003	3,0	2,0	1,3	0,6	0,4	-0,5	5,1	4,3	3,6	3,5	2,5
Variación acumulada respecto a diciembre de 1998											
dic-99	-3,9	1,8	1,2	0,5	0,7	2,3	-1,8	-2,8	-3,0	-3,2	-1,7
dic-00	-5,2	3,2	3,0	5,2	2,2	3,9	-3,1	-2,4	-1,3	-3,1	-1,5
dic-01	-4,5	3,5	3,8	6,0	2,7	2,3	-1,4	-0,9	1,0	-1,9	-2,3
dic-02	-2,8	6,1	5,9	8,6	3,0	1,4	2,7	2,9	5,0	0,2	-1,4
dic-03	0,0	8,0	6,9	7,6	3,8	-1,1	7,2	6,9	6,8	3,8	-1,1
Frente a la zona del euro											
1998	-0,4	2,5	0,7	3,1	0,4	0,4	2,1	0,3	2,7	0,0	0,1
1999	-0,1	1,4	1,2	0,1	0,8	1,9	1,3	1,1	0,0	0,6	1,7
2000	0,0	1,9	1,4	3,0	0,2	0,1	1,9	1,4	3,0	0,2	0,1
2001	0,0	0,6	0,4	1,9	0,6	-0,6	0,6	0,4	1,9	0,6	-0,6
2002	0,0	1,2	1,4	1,7	0,4	-0,2	1,2	1,4	1,7	0,4	-0,2
2003	0,0	1,7	1,1	0,1	0,5	0,4	1,7	1,1	0,1	0,5	0,4
Variación acumulada respecto a diciembre de 1998											
dic-99	0,0	2,2	1,1	-0,5	0,4	1,2	2,1	1,1	-0,5	0,4	1,2
dic-00	0,0	3,7	2,7	4,1	1,2	2,8	3,7	2,7	4,1	1,2	2,8
dic-01	0,0	3,6	3,1	4,7	1,4	1,1	3,5	3,2	4,7	1,4	1,1
dic-02	0,0	5,9	5,1	6,6	1,5	0,7	5,9	5,1	6,6	1,5	0,7
dic-03	0,0	7,6	5,9	5,2	2,6	-1,1	7,5	5,9	5,2	2,6	-1,1
Frente a los nuevos países industrializados (b)											
1998	23,7	—	-3,3	—	-7,0	—	—	19,6	—	15,2	—
1999	-9,6	—	0,7	—	2,5	—	—	-9,0	—	-7,4	—
2000	-14,7	—	1,7	—	1,8	—	—	-13,3	—	-13,2	—
2001	3,8	—	0,9	—	2,2	—	—	4,8	—	6,1	—
2002	5,0	—	2,5	—	0,8	—	—	7,7	—	5,7	—
2003	18,3	—	1,7	—	-1,4	—	—	20,4	—	16,7	—
Variación acumulada respecto a diciembre de 1998											
dic-99	-15,4	—	1,3	—	1,0	—	—	-14,3	—	-14,6	—
dic-00	-22,9	—	3,1	—	3,9	—	—	-20,5	—	-19,9	—
dic-01	-19,5	—	5,0	—	6,5	—	—	-15,4	—	-14,2	—
dic-02	-8,8	—	7,2	—	4,8	—	—	-2,2	—	-4,3	—
dic-03	8,7	—	8,7	—	4,0	—	—	18,2	—	13,0	—

FUENTE: Banco de España.

a. Medias anuales. Tasas de variación positivas indican pérdidas de competitividad, y viceversa.

b. Comprende los países de reciente industrialización: México, Corea, Singapur, Taiwán, Tailandia, Hong-Kong y Malasia, que no están incluidos en la agrupación de países desarrollados.



FUENTE: Banco de España.

a. Un aumento del índice indica pérdidas de competitividad, y viceversa.

camiento registrado en los años inmediatamente anteriores, en 2003 aumentó el índice de penetración de las importaciones. Esta evolución estuvo propiciada por el crecimiento de la demanda final, la apreciación del euro y la suave disminución de los precios de las importaciones.

Estos resultados se produjeron en un contexto caracterizado por la erosión de la posición competitiva de la economía española, tanto frente a la zona del euro como frente a los países no pertenecientes a dicha área (véanse cuadro II.5 y gráfico II.5). La apreciación del euro y el diferencial de inflación positivo que mantiene la economía española con la UEM explican el deterioro de su posición competitiva en los últimos años. Los distintos indicadores de precios y de costes muestran, en términos generales, una pérdida de competitividad a lo largo de 2003, aunque la magnitud de la misma depende del índice elegido. Entre los indicadores que mostraron un mayor deterioro, cabe destacar el basado en precios de consumo, que acumula desde 1999 una pérdida de competitividad frente a la UEM del 6%. En cuanto al resto de índices, el deterioro fue más moderado según los precios de exportación y los costes laborales unitarios de las manufacturas. En lo que se refiere al sector turístico, en 2003 se intensificó la pérdida de competitividad, a causa, en primer término, de la apreciación del euro (véase cuadro II.7). También contribuyó a esta pérdida la evolución de los precios, cuyo crecimiento, aunque atenuado, siguió superando al de los países competidores y clientes. Así, el IPC de turismo y hostelería aumentó un 4,2% en 2003, frente a un avance más moderado del índice de precios hoteleros (IPH), del 2,2%. A medio plazo, la evolución de la competitividad depende de un conjunto de factores estructurales, como la productividad, la dotación de capital humano y la modernización de la estructura productiva y comercial. Aunque en España se han registrado avances en estos ámbitos, sigue habiendo una serie de deficiencias que limitan la capacidad de adaptación a los cambios en la demanda internacional. Así, aún se mantiene una brecha considerable con la media de la UE, que, en el caso del nivel de productividad, se ha ampliado en los últimos años. También resulta necesario reducir el amplio diferencial en gasto en I+D respecto a la media de la UE, que prácticamente dobla el esfuerzo inversor español en términos de PIB. Este diferencial es particularmente significativo en el caso de las manufacturas y de las industrias de alta tecnología.

PAÍSES MIEMBROS (a)

UE 15 = 100

	ESPAÑA	NUEVOS MIEMBROS
<i>PIB per cápita</i> (miles de PPC del euro de 1995)	85,3	50,3
<i>Tasa de empleo</i> (%)	88,6	87,3
<i>Productividad aparente del trabajo</i> (miles de PPC del euro de 1995 por ocupado)	93,5	55,4
<i>Gasto en ITC</i> (% PIB)	77,4	133,0
<i>Gasto en I+D</i> (% PIB)	48,0	41,3
<i>Gasto público en educación</i> (% PIB)	87,9	93,7
<i>Población con al menos educación secundaria</i> (25-64 años)	64,4	124,3
<i>Población joven con al menos educación secundaria</i> (20-25 años)	85,7	119,0

FUENTE: Eurostat.

a. Último dato disponible. El dato correspondiente a los nuevos países miembros es una media ponderada en función del PIB.

La ampliación de la UE hacia los países de Europa Central y del Este, cuyo peso en las exportaciones e importaciones españolas es reducido (un 4,3% y un 4,4% del total, respectivamente), incrementará, previsiblemente, las presiones competitivas a las que se enfrenta nuestra industria exportadora, aunque también supone nuevas oportunidades para la misma. Los países miembros de la UE recién incorporados mantienen ventajas comparativas significativas en términos de costes y de localización frente a España. Asimismo, presentan, en términos generales, una mejor dotación en capital humano y realizan mayores esfuerzos inversores en educación (véase cuadro II.6). No obstante, su nivel de productividad es aún sensiblemente inferior al de España y, al mismo tiempo, el grado de diversificación por destino geográfico de su comercio exterior es menor que el español (dado el importante peso de Alemania, con más de un 31% del total, según Eurostat). Todo ello podría atenuar el impacto de la ampliación sobre la economía española.

En resumen, el rasgo más destacado del comportamiento de los flujos de comercio exterior durante 2003 fue su recuperación tras la desaceleración registrada en los dos ejercicios anteriores. Esta recuperación fue particularmente significativa en el caso de los bienes de capital, cuyo comercio se había contraído en el ejercicio anterior. El mayor dinamismo de las importaciones reales y la evolución de la relación real de intercambio explican el deterioro del desequilibrio comercial, que tuvo lugar tanto en términos nominales como reales. Así, el déficit comercial se situó en el 5,1% del PIB, claramente por encima de los niveles alcanzados en el inicio de anteriores fases expansivas. En la segunda mitad de 2003 se asistió a una desaceleración prácticamente generalizada de los flujos comerciales, en parte debido al repunte que había tenido lugar en el mismo período de 2002, pero, posiblemente, también relacionada con la apreciación acumulada del euro, por el lado de las exportaciones, y con una cierta desaceleración de la demanda final, por el lado de las importaciones. No obstante, el probable crecimiento de la economía internacional y la recuperación de la zona euro conforme transcurra 2004 contribuirán a impulsar el comercio exterior español, que continuaría condicionado por las pérdidas de competitividad acumuladas por la economía española.

En el año 2003, aunque el saldo positivo de la balanza de servicios aumentó un 2,6% en términos nominales, hasta alcanzar una cifra de 27.265 millones de euros, en términos de PIB disminuyó hasta situarse en el nivel más bajo desde 1997, un 3,7% del PIB. La moderada ampliación del superávit de servicios en términos nominales, tras la contracción experimentada en 2002, se explica tanto por el crecimiento de los ingresos, como por la desaceleración de los pagos (el 2,8% y el 2,9%, respectivamente). El aumento de los primeros se apoyó básicamente en los ingresos por turismo y viajes⁵ (3,7%), mientras que los correspondientes al resto de servicios se desaceleraron sensiblemente (crecieron un 1,6% en 2003, frente a un 7,1% en 2002). En conjunto, el superávit de la balanza de servicios se explica por la ampliación del saldo positivo de la rúbrica de turismo, que compensó el aumento del déficit de los servicios no turísticos. Así, en el primer caso, el superávit creció un 3,6% en términos nominales, hasta situarse en 29.556 millones de euros, el 3,9% del PIB. Por su parte, el déficit de los servicios no turísticos aumentó un 18,0% anual, hasta 2.291 millones de euros (el 0,3% PIB, dos décimas por encima del nivel de 2002, si bien permaneció por debajo de los niveles de la década anterior).

La recuperación de los ingresos por turismo de la Balanza de Pagos registrada en 2003 fue bastante moderada, especialmente si se considera la debilidad que los caracterizó en el ejercicio anterior. Los datos de la CNTR confirman este diagnóstico, ya que, en 2003, los ingresos reales se mantuvieron estancados, tras la fuerte contracción que, por primera vez en más de una década, se produjo en el año 2002. Durante el primer semestre de 2003, la evolución de los ingresos por turismo estuvo muy influida por las desfavorables condiciones económicas, así como por la elevada incertidumbre asociada al conflicto bélico en Irak y al estallido del brote de neumonía atípica en Asia, que tuvieron un claro efecto contractivo sobre la demanda turística a escala mundial. Adicionalmente, la apreciación acumulada por el euro a lo largo del año y la intensificación de la competencia vía precios generaron ventajas competitivas para determinados destinos alternativos. En la segunda mitad del año, parecía atisbarse un panorama algo más positivo, pero tanto la persistencia de factores de inestabilidad, como la débil recuperación de las principales economías europeas, impidieron una clara reactivación de la demanda turística.

Con el fin de proporcionar una visión más completa de la evolución del sector turístico en el año 2003 y de enmarcar el análisis realizado a partir de los datos de la Balanza de Pagos, a continuación se describe la evolución de algunos de los principales indicadores turísticos elaborados por otras fuentes oficiales. En concreto, se presentan datos de los flujos turísticos mundiales de la Organización Mundial de Turismo (OMT), de las estancias de visitantes extranjeros en hoteles extraídos de la Encuesta de Ocupación Hotelera⁶ (EOH), de la estadística de movimientos turísticos en fronteras, FRONTUR⁷, y, por último, de la encuesta de gasto turístico en fronteras (EGATUR).

En general, los indicadores turísticos mencionados confirmaron el escaso dinamismo de la demanda turística en 2003 (véase cuadro II.7), a pesar de la tímida recuperación observada a partir del último trimestre del año y comienzos de 2004. En 2003, según la estadística FRONTUR, las entradas de viajeros extranjeros se desaceleraron sensiblemente (un 3,1%

5. Esta rúbrica incluye los bienes y servicios adquiridos en España por viajeros residentes en el exterior que se desplazan, por estancias inferiores a un año, no solo por motivos personales (incluidos los de salud y educación), sino también para fines de negocios. En adelante se hará referencia en el texto a esta rúbrica con el nombre de «turismo», al igual que en ediciones anteriores. 6. Encuesta de Ocupación Hotelera, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), con el objetivo principal de conocer el comportamiento de una serie de variables que permitan describir las características fundamentales del sector hotelero. 7. Encuesta elaborada por el Instituto de Estudios Turísticos (IET), con el objetivo de cuantificar y analizar las características de los flujos de entrada y salida de visitantes por las fronteras españolas.

Tasas de variación

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Ingresos por turismo y viajes nominal	10,9	14,5	10,1	10,2	12,8	13,3	13,5	11,0	8,5	-2,9	3,7
Ingresos por turismo y viajes real (a)	3,8	8,9	5,4	6,3	9,9	9,8	9,4	5,3	3,2	-7,3	0,0
Índice de competitividad frente a la OCDE medido con precios de consumo	-10,5	-4,8	1,2	2,3	-4,1	0,3	-0,5	-1,5	1,2	2,6	4,3
- Componente nominal	-11,6	-6,8	-0,9	0,8	-4,3	-0,3	-1,6	-3,0	0,5	0,9	3,0
PIB de la OCDE	1,4	3,2	2,5	3,0	3,5	2,7	3,1	3,9	0,9	1,8	2,0
PRO MEMORIA:											
Número de viajeros extranjeros alojados en hoteles	3,5	18,6	6,4	4,4	7,3	10,7	20,4	1,3	-0,5	-1,5	2,5
Pernoctaciones de extranjeros en hoteles	7,5	17,6	3,5	-1,0	5,2	6,0	21,5	-3,5	-0,2	-5,3	0,7
Número de turistas (FRONTUR)	-	-	-	3,7	9,2	9,7	7,8	2,4	4,6	4,5	0,0
PRO MEMORIA:											
Pagos por turismo y viajes nominal	6,5	-8,1	0,5	12,0	6,0	13,0	15,0	15,5	11,6	5,4	4,2
Pagos por turismo y viajes real (a)	-7,4	-14,7	-2,6	7,8	-1,5	10,4	12,3	9,6	9,5	4,7	6,0

FUENTES: OCDE, Instituto Nacional de Estadística, Instituto de Estudios Turísticos y Banco de España.

a. Cifras de la Contabilidad Nacional de España.

anual, frente a un 5,7% en 2002), como consecuencia del estancamiento de las correspondientes a turistas, que representan en torno al 65% del total. Un mayor dinamismo mostraron las entradas de excursionistas, cuya tasa de crecimiento (un 8,7% anual) aumentó ligeramente con respecto a la registrada en 2002, si bien su peso sobre el total resulta sensiblemente inferior. No obstante, la demanda del turismo español tuvo un comportamiento algo más favorable que la mundial, ya que, según los datos provisionales de la OMT, el número global de turistas disminuyó un 1,2% en 2003, lo que supuso el mayor descenso de los registrados para la serie histórica. Un análisis regional muestra que la evolución de los flujos de visitantes hacia España fue más positiva que la del conjunto de Europa occidental, donde cayeron un 3,0% anual. El comportamiento de las entradas de turistas en España fue similar al del conjunto de los países de Europa meridional, donde las entradas se estabilizaron en 2003 respecto a 2002. Menos favorable resulta la comparación con otros destinos, como el área del este y centro de Europa, que registró un crecimiento del número de turistas del 4,7%. Aunque favorecidas en parte por factores coyunturales, estas áreas continuaron consolidando su atractivo como destinos turísticos, lo que subraya el creciente grado de competencia internacional al que se enfrenta el sector turístico español.

Adicionalmente, los datos disponibles permiten deducir que, en 2003, continuó el proceso de cambio gradual en el perfil del turista que visita nuestro país, tal y como muestran la disminución de la estancia media de los turistas, la creciente utilización de líneas aéreas de bajo coste y el mayor crecimiento del número de visitantes extranjeros que utilizan alojamientos gratuitos en detrimento de los que utilizan establecimientos hoteleros. En 2003, según datos de la EOH, estos últimos se recuperaron moderadamente, con un crecimiento del 2,5% anual. Por su parte, el aumento de las estancias en alojamientos gratuitos fue ligeramente superior (2,9%). Conviene recordar que, a lo largo de los últimos años, se ha asistido a un significativo incremento de la proporción de turistas que recurren al alojamiento gratuito, hasta situarse, en 2003, cerca del 20% del total, frente al 14,5% que representaban en 1998. Los indicadores

de gasto disponibles evolucionaron en este sentido; así, la encuesta de gasto turístico EGATUR mostró un retroceso en términos nominales del 1,1% en el año 2003. Finalmente, cabe señalar la recuperación que, en el conjunto del año, mostraron las entradas de turistas por vía aérea, si bien los mayores avances se registraron en las líneas aéreas denominadas «de bajo coste», empleadas generalmente por turistas con un menor nivel de renta.

El análisis desagregado de las estadísticas de FRONTUR muestra una desaceleración de las entradas de turistas procedentes de la UE (1,1%), que constituyeron alrededor del 85% del total, mientras que se intensificó la caída de los turistas procedentes del resto del mundo (del 6,0%). Por países de origen, el comportamiento de las entradas de turistas fue heterogéneo. El turismo británico, nuestro principal mercado emisor (por encima del 30% del total), fue el más dinámico, con un crecimiento próximo al 10% anual, en línea con la demanda interna del Reino Unido, cuyo crecimiento superó sensiblemente al de la zona del euro, y a pesar de la apreciación del euro frente a la libra esterlina. La proliferación de las líneas aéreas de bajo coste siguió mostrándose como un factor dinamizador de las entradas de turistas británicos. Por el contrario, el mercado alemán, segundo en importancia relativa, con una cuota cercana al 20% del total, registró el cuarto retroceso anual consecutivo (un 3,2%), en línea con su desfavorable situación económica y los bajos niveles de confianza de los consumidores. Ambos factores también afectaron a los turistas procedentes de Francia, que cayeron un 5,1%, si bien dicho retroceso debe matizarse a la vista del notable avance registrado en 2002. En cuanto al turismo procedente de fuera de la UE, siguió mostrando una notable debilidad a pesar de la reactivación de las economías de algunos de los principales mercados emisores de turistas. Así, tras su drástica contracción en 2002, el mercado norteamericano no recuperó los volúmenes de períodos anteriores, registrando en 2003 unas entradas que todavía se encuentran por debajo de las del año 1999. A pesar de ello, las entradas de turistas procedentes de Estados Unidos mostraron un perfil creciente en la segunda mitad del año, coherente con la moderación de la incertidumbre vinculada al conflicto bélico en Irak. Por su parte, las entradas de turistas procedentes de Japón tuvieron un comportamiento más positivo, con un crecimiento anual del 5%, una vez que remitió la epidemia de neumonía atípica.

En resumen, la actividad del sector turístico español en el año 2003 estuvo fundamentalmente condicionada por la debilidad económica internacional y, en particular, por la de nuestros principales mercados emisores, así como por la elevada incertidumbre. Adicionalmente, y en un contexto de creciente competencia internacional, factores como la apreciación del euro, la evolución al alza de los precios relativos frente a países competidores y clientes, y la confirmación de determinados cambios en la estructura y el comportamiento de los turistas extranjeros que visitan España condicionaron los resultados del sector turístico español. No obstante, las perspectivas del turismo para 2004 son algo más favorables, sobre la base de una evolución positiva de la economía internacional y de la recuperación de la zona euro. En cualquier caso, persisten elementos de incertidumbre geopolítica que pueden afectar a la confianza de los agentes. En este sentido, en el momento de elaboración de este informe no se dispone de datos concluyentes que permitan valorar con exactitud la magnitud y duración del impacto sobre la actividad turística de los recientes atentados del 11-M en Madrid. La evidencia preliminar parece indicar que el conjunto del sector podría no resultar afectado de forma significativa, ya que se prevé que los efectos de estos acontecimientos sean de carácter local y, posiblemente, transitorio.

Por lo que respecta a los pagos nominales por turismo, según la Balanza de Pagos, aumentaron un 4,2% en el año 2003, con lo que se mantuvo el perfil de desaceleración iniciado en el año 2001 a raíz de los acontecimientos del 11-S. En términos reales, según datos de la

Tasas de variación

	INGRESOS			PAGOS		
	UE	ESPAÑA		UE	ESPAÑA	
	2002	2002	2003	2002	2002	2003
TOTAL SERVICIOS	3,8	1,5	2,8	2,4	4,0	2,9
Servicios menos transporte y turismo y viajes	6,1	9,0	1,7	2,6	4,8	3,4
<i>De los cuales</i>						
Relacionados con nuevas tecnologías	1,4	7,6	-3,5	-5,2	3,0	-6,8
<i>De los cuales</i>						
Comunicaciones	-4,5	7,5	-7,2	-3,4	4,6	0,9
Servicios informáticos	4,1	8,6	-2,6	1,7	-1,5	-11,9
Audiovisuales y relacionados	5,4	-1,2	0,5	-20,7	8,8	-6,6
Servicios de construcción	-1,2	9,9	-6,9	0,6	40,4	-5,4
Servicios financieros y de seguros	18,1	1,2	5,5	12,6	9,3	12,1
Servicios prestados a las empresas	3,1	9,9	3,6	2,1	4,0	3,3
<i>De los cuales</i>						
Comerciales	-5,0	-14,8	-1,3	6,2	-5,3	8,2
<i>Leasing operativo</i>	-0,8	12,3	28,6	-11,6	0,0	2,3
Otros servicios prestados a las empresas	5,7	13,3	3,9	1,9	5,3	2,9
Royalties y rentas de la propiedad intelectual	3,6	-3,8	22,0	-1,6	2,6	15,3

FUENTE: Banco de España.

CNTR, los pagos por turismo aumentaron un 6,0% en el año 2003, por encima del crecimiento del 4,7% del año 2002. La tasa de avance de los pagos reales en 2003 superó en tres puntos porcentuales a la del consumo privado interior, favorecida por la moderación de la incertidumbre que caracterizó el año 2002 y el comienzo de 2003.

En 2003, según los datos de Balanza de Pagos, las rúbricas de ingresos y pagos de servicios no turísticos crecieron moderadamente (véase cuadro II.8), tras varios años de elevado dinamismo, en un contexto de integración internacional de las empresas españolas. Como se ha comentado más arriba, en 2003 el ritmo de crecimiento de los ingresos de los servicios no turísticos se atenuó de forma significativa, desde el 7,1% de 2002 hasta el 1,6%, debilitados por la atonía de la zona del euro, con la que se realiza el grueso de las transacciones españolas de servicios no turísticos. Por su parte, los pagos por servicios no turísticos redujeron su tasa de crecimiento de forma más suave, en un 1,1% anual, hasta situarse en el 2,6% en 2003. Hay que señalar que este comportamiento coincidió con la ralentización del proceso de liberalización de las transacciones internacionales de servicios, fruto de la falta de acuerdo de la última ronda multilateral de la OMC, uno de cuyos temas centrales fueron los servicios. Los factores anteriores condicionaron la evolución del peso en la economía española de los ingresos y pagos por servicios no turísticos, que, en ambos casos, frenaron su tendencia ascendente. De este modo, el peso de los ingresos en el PIB se redujo dos décimas en 2003, hasta situarse en el 4,2%, mientras que los pagos pasaron del 4,8% del PIB, en 2002, al 4,6%, en 2003.

En 2003, los servicios de transporte volvieron a registrar un saldo positivo, en un contexto de moderados aumentos de sus ingresos y pagos (1,6% y 0,7%, respectivamente), que crecieron prácticamente la mitad que en el ejercicio anterior. Este comportamiento contrastó con el

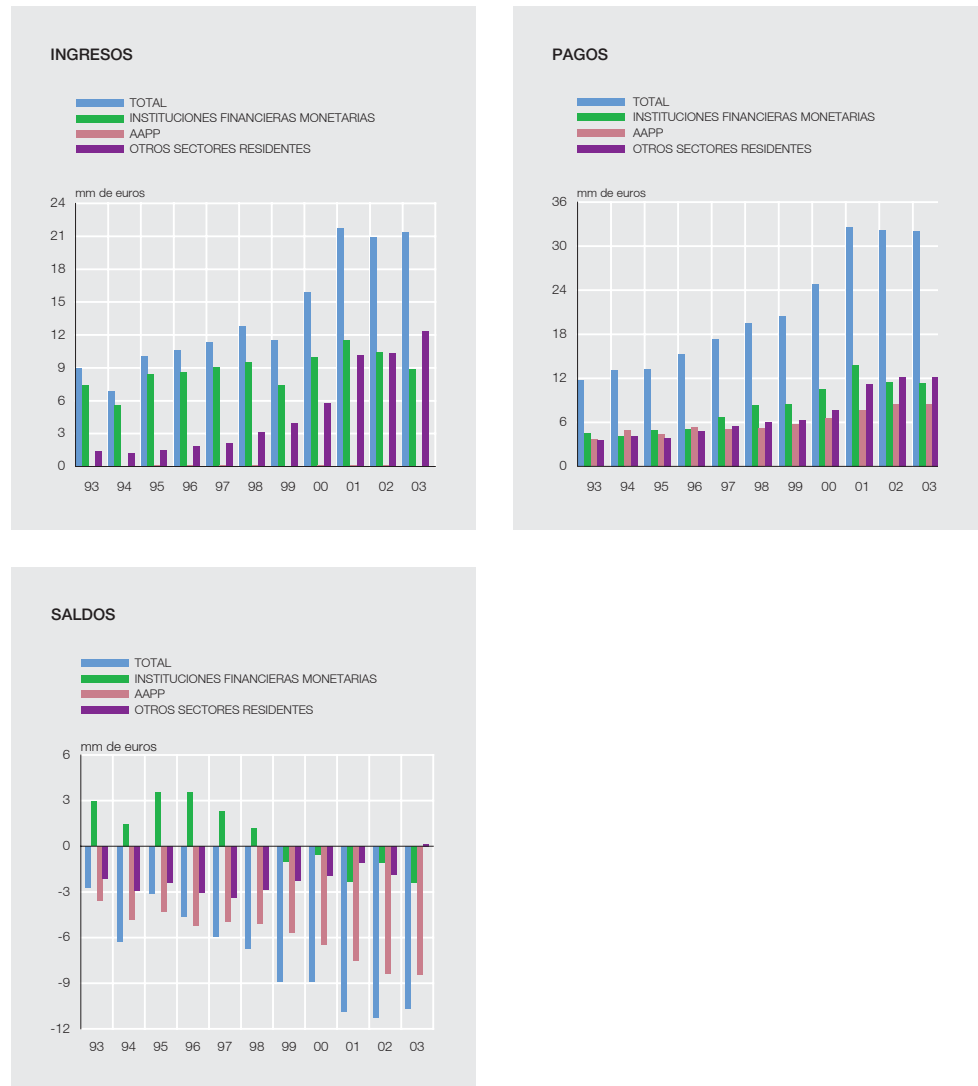
repunte de los flujos comerciales, con los que, en parte, está relacionado. En cuanto al resto de los servicios no turísticos, en términos agregados, tanto los ingresos como los pagos redujeron su dinamismo, especialmente los primeros (un 3,4% y un 1,7%, respectivamente). Con este dato, se confirmó la senda de moderación del conjunto de estas rúbricas iniciada en 2001 (véase cuadro II.8). No obstante, el dato agregado de 2003 encubre un comportamiento bastante heterogéneo de las distintas partidas. Los servicios relacionados con las nuevas tecnologías mantuvieron su saldo positivo, en un contexto de caídas de sus ingresos y pagos, más intensas en los últimos. A ello contribuyó, posiblemente, que, tras la contracción de la actividad experimentada por los sectores de alta tecnología en España en 2002, estos registrasen un dinamismo moderado en 2003. Los servicios de construcción también tuvieron un comportamiento débil, especialmente en el lado de los ingresos, que descendieron un 6,8%, tras unos años de elevado dinamismo. Por su parte, los servicios financieros y de seguros aumentaron sus tasas de crecimiento, mientras que los ingresos por servicios prestados a empresas la redujeron del 9,9%, en 2002, al 3,6%. Los pagos por este concepto se desaceleraron levemente, lo que provocó la ampliación del déficit de esta rúbrica. Por el contrario, los ingresos de *royalties* y rentas de la propiedad inmaterial se recuperaron sensiblemente (un 22%), después de dos años de comportamiento negativo. No obstante, el repunte de los pagos por este concepto (del 15,3%) propició el deterioro del saldo correspondiente.

II.2.3 BALANZA DE RENTAS

En 2003, el déficit de la balanza de rentas disminuyó un 6,1%, tras la sensible ampliación registrada los últimos años, de manera que se situó en 10.586 millones de euros, lo que representó un 1,4% del PIB, dos décimas menos que en 2002. Dicha corrección se debió, fundamentalmente, a la leve reducción de los pagos (del 0,6%), así como a la moderada recuperación de los ingresos (del 2,1%). Como resultado de su reducido dinamismo, la participación en el PIB de los ingresos y pagos por rentas se redujo levemente en 2003 por segundo año consecutivo, y se situó en el 3,1% y 4,7% del PIB, respectivamente, tras el aumento que marcó el final de la década de los noventa, en consonancia con el proceso de internacionalización de la economía española.

Por sectores institucionales, la mejora del saldo de rentas se concentró en los Otros sectores residentes (OSR), como se aprecia en el gráfico II.6. Así, el repunte de los ingresos se explica en su totalidad por la reactivación de los ingresos de los OSR, que crecieron un 19,2%, mientras que los pagos por rentas de este sector prácticamente se mantuvieron estables, después del significativo aumento registrado el año anterior. Por su parte, prosiguió la caída de los flujos correspondientes a las Instituciones financieras monetarias (IFM), particularmente intensa en el caso de los ingresos (del 17,0% en 2003 y del 8,9% en 2002), mientras que los pagos disminuyeron a un ritmo más suave (un 1,8% anual). En cuanto a las Administraciones Públicas (AAPP), su déficit de rentas, que se corresponde en su mayor parte con los pagos de intereses de la deuda pública en manos de no residentes, aumentó tan solo levemente, frente a los importantes incrementos de años anteriores. Esta evolución estuvo favorecida por la política de recompra de títulos llevada a cabo por las AAPP, la disminución de los tipos de interés, en un contexto de mejor situación financiera del sector público.

El cuadro II.9 presenta el desglose de los flujos de las rentas de inversión por instrumentos. En él se aprecia que la disminución del déficit de rentas en 2003, antes comentada, fue posible gracias al dinamismo de los ingresos de las inversiones directas (24,2%, frente al 8,5% en 2002), que permitió compensar la caída de los ingresos derivados de las rentas de otras inversiones. Los ingresos de rentas de inversión directa se reactivaron de forma apreciable en 2003 como consecuencia, entre otros condicionantes, de la mejoría del contexto económico a lo largo del año, en particular en Latinoamérica, lo que permitió la recuperación de los beneficios



FUENTE: Banco de España.

empresariales. Por el contrario, los pagos de inversión directa descendieron un 8,4% anual, y no reflejaron todavía la recuperación de la actividad y la rentabilidad de las empresas residentes que, con la excepción de la industria, tuvo lugar en 2003. Por su parte, los ingresos de las rentas de inversión en cartera, afectados por la disminución de los tipos de interés, se desaceleraron sensiblemente (un 6,7% en 2003, frente al 26,7% en 2002), lo que contrastó con el dinamismo de años previos. Por el contrario, el ritmo de crecimiento de los pagos de las rentas de inversión en cartera aumentó cuatro décimas, hasta el 9,1% anual. Ello se debió, básicamente, a los pagos a no residentes por sus inversiones en renta fija privada, en línea con el incremento de las compras por no residentes de estos valores. La evolución de estos pagos compensó la de los correspondientes a la deuda pública, en el contexto mencionado de recompra de títulos llevada a cabo por el Tesoro Público. Finalmente, en 2003 prosiguió la caída de los flujos de rentas de las otras inversiones (préstamos y depósitos), cuantitativamente los más importantes. Esta disminución fue significativamente mayor en el caso de los ingresos (del 21%, frente a una reducción del 5,9% por el lado de los pagos), lo que dio lugar a una ampliación de los pagos netos. En un entorno de bajos tipos de interés, el dinamismo de la financiación exterior captada mediante préstamos y depósitos, especialmente relevante en el caso de las IFM, pudo atenuar la disminución de los pagos de rentas de las otras inversiones.

Tasas de variación

	MEDIA 93-00	2001	2002	2003
INGRESOS:				
Total rentas de inversión	8,5	36,3	-3,7	2,1
Inversiones directas	29,7	147,7	8,5	24,2
Inversiones de cartera	31,8	36,8	26,7	6,7
Otras inversiones	1,9	10,2	-29,9	-21,0
PAGOS:				
Total rentas de inversión	11,4	31,1	-1,2	-0,6
Inversiones directas	20,1	40,9	11,8	-8,4
Inversiones de cartera	11,4	24,4	8,7	9,1
Otras inversiones	8,9	32,7	-14,4	-5,9

FUENTE: Banco de España.

II.2.4 BALANZA DE
TRANSFERENCIAS CORRIENTES

En 2003, el saldo positivo por transferencias corrientes experimentó un fuerte recorte, del 86,1%, hasta descender a 336 millones de euros. En términos de PIB, el superávit se situó en un 0,05%, tres décimas de PIB por debajo del nivel de 2002 y claramente inferior a los valores de ejercicios precedentes. Dicho resultado se explica por el notable incremento de los pagos por transferencias corrientes (del 21,1% anual), en un contexto de desaceleración de los ingresos, que solo crecieron un 3,9%.

Por sectores institucionales, tanto las AAPP como el sector privado contribuyeron a la reducción del superávit de la balanza de transferencias corrientes (véase cuadro II.10). Destacó la ampliación del déficit de las operaciones realizadas por las AAPP, que se elevó un 26,7%. Dicho aumento fue consecuencia del incremento de las contribuciones al presupuesto de la comunidad europea, en particular de los pagos por recurso al PNB⁸, que crecieron un 29,3%. Este ascenso se explica por una serie de factores; en primer lugar, los pagos realizados en 2002 fueron inferiores a lo presupuestado inicialmente, como consecuencia de la infrutilización de los Fondos Estructurales en 2001 por parte de los Estados miembros de la UE, lo que redujo, un año más tarde, las aportaciones por recurso al PNB. Adicionalmente, el aumento del peso del PNB de España en el conjunto de la UE propició el incremento de la proporción del Presupuesto Comunitario financiado por España, a lo que se unió la elevación de la compensación británica y la disminución de las aportaciones de Alemania, Austria, Países Bajos y Suecia. Por su parte, el recurso del IVA retomó la senda creciente interrumpida en 2002 y se elevó un 5,2%, gracias al dinamismo de la recaudación por esta figura impositiva en España, mientras que los recursos propios tradicionales aumentaron un 5,9% y recuperaron el nivel de 2001. Por el contrario, los ingresos por transferencias correspondientes a las AAPP se redujeron un 2,0%, tras el impulso experimentado el ejercicio anterior, a consecuencia, básicamente, de la disminución del importe del Fondo Social Europeo, en un contexto de avance de la economía española en el proceso de convergencia real con la Unión.

8. El importe global del recurso al PNB es la diferencia entre los gastos comunitarios y el resto de ingresos. Su monto se reparte entre los Estados miembros en proporción a sus respectivos PNB.

TRANSFERENCIAS CORRIENTES Y DE CAPITAL CON LA UNIÓN EUROPEA

CUADRO II.10

Millones de euros

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Ingresos	6.788	6.913	10.542	9.926	10.408	12.221	13.515	10.857	12.185	14.950	16.608
Transferencias corrientes	4.282	4.707	5.978	5.208	6.408	7.117	7.268	6.327	7.308	7.806	8.191
Públicas											
FSE	634	464	1.472	1.270	1.816	1.746	1.969	797	1.085	1.795	1.653
Otros fondos	29	34	56	51	56	55	63	48	53	79	79
Privadas											
FEOGA-Garantía	3.619	4.209	4.450	3.887	4.535	5.317	5.237	5.482	6.170	5.933	6.459
Transferencias de capital	2.506	2.206	4.564	4.718	4.000	5.104	6.247	4.530	4.877	7.144	8.417
FEDER	1.683	1.560	2.691	2.521	2.547	2.823	3.727	2.819	3.381	4.046	5.344
FEOGA-Orientación	629	282	850	932	731	1.096	1.410	514	628	978	1.274
Fondo de Cohesión	195	364	1.023	1.265	723	1.184	1.111	1.197	869	2.120	1.800
Pagos	4.510	4.891	3.781	4.510	5.482	5.998	6.415	6.660	6.777	6.967	8.193
Transferencias corrientes	4.416	4.786	3.687	4.456	5.411	5.857	6.329	6.552	6.729	6.880	8.065
Públicas											
Recursos propios tradicionales (a)	594	627	791	667	700	823	910	1.020	1.005	949	1.005
Recurso IVA	2.917	2.598	2.152	2.474	2.746	2.617	2.842	2.889	3.135	2.525	2.656
Recurso PNB	906	1.560	743	1.315	1.966	2.416	2.578	2.643	2.589	3.406	4.405
Transferencias de capital	94	106	94	54	71	141	86	109	48	87	129
Privadas											
FED	94	106	94	54	71	141	86	109	48	87	129
Saldo	2.278	2.022	6.761	5.416	4.927	6.223	7.101	4.197	5.408	7.983	8.415

FUENTE: Dirección General de Presupuestos (Secretaría de Estado de Hacienda).

a. El 25% (10% hasta 2001) del importe que corresponde a este concepto realmente no se paga, ya que es la cantidad que el Estado español percibe por su gestión de la recaudación de estos recursos. En Balanza de Pagos se recoge el pago bruto en transferencias corrientes y el mencionado 25% en ingresos de servicios gubernamentales.

La disminución del saldo positivo del sector privado (del 7,9%) se debió al importante avance de los pagos, que superó con creces el repunte de los ingresos (27,4% y 5,1%, respectivamente). El elevado dinamismo de los primeros no se compensó con los aumentos de las transferencias procedentes de la UE (un 4,9% anual), vinculadas en buena medida con los fondos FEOGA-Garantía destinados al sector agropecuario (que crecieron un 8,9%) y, en menor medida, con los ingresos englobados en otras transferencias corrientes. Por el lado de los pagos, de nuevo destacó el crecimiento, superior al 20% anual, de las remesas de emigrantes, que ya representan más de la mitad de las transferencias corrientes al exterior efectuadas por el sector privado. Esta evolución muestra la importancia creciente del fenómeno de la inmigración en la economía española (véase recuadro II.2, «Los pagos de las remesas de emigrantes en la Balanza de Pagos»). Por su parte, los ingresos relacionados con las remesas de emigrantes españoles en el exterior registraron un leve descenso.

En el período 1994-2003, los pagos de la rúbrica de Remesas de emigrantes de la Balanza de Pagos española pasaron en valor absoluto de 312 millones de euros a 2.895 millones, lo que, en términos de PIB, supuso, en el primer año el 0,1%, y el 0,4% en el último. En la rúbrica de Transferencias corrientes, su peso se incrementó desde el 4,9% hasta el 19,0%, y en relación con el total de pagos de la Cuenta corriente su importancia pasó del 0,3% al 1,1%.

Si bien los datos de Balanza de Pagos reflejan la importancia creciente del fenómeno de la inmigración en España, el sistema de información utilizado para la estimación de la rúbrica considerada, basado en la declaración de cobros y pagos exteriores, no está exento de limitaciones. Una de las principales radica en el hecho de que la población inmigrante es un colectivo todavía poco integrado financieramente. Esta característica provoca la canalización de parte de las remesas por cauces no oficiales, es decir, al margen de las entidades que declaran sus operaciones al Banco de España¹. Además, el sistema de información está afectado por la existencia de umbrales mínimos de declaración elevados (12.500 euros desde enero de 2001), que particularmente afectan a la rúbrica de Remesas de emigrantes por incluir numerosas operaciones de importes inferiores a dicho límite².

La consideración de estas dificultades adquiere mayor relevancia si, además del peso adquirido por la rúbrica en los principales agregados, tenemos en cuenta que, en España, el colectivo de inmigrantes registró una tasa de crecimiento muy elevada a lo largo del período 1994-2003 (20,9% anual en media), hasta representar en el año 2003 el 6,2% del total de la población.

Con el objeto de valorar la posible incidencia de las limitaciones mencionadas en los pagos de la rúbrica de Remesas de emigrantes, en este recuadro se presentan los factores determinantes de este tipo de transferencias, se analizan las características de la población inmigrante en España y, por último, se comparan los pagos registrados en esta rúbrica con una estimación que aproxima su valor máximo atendiendo a los factores y características anteriores.

En los últimos años, son muchos los trabajos, tanto teóricos como empíricos, dedicados a la identificación de los factores determinantes de las remesas, debido al significado que estas han cobrado como fuente de divisas exteriores para los países en vías de desarrollo. Los principales estudios realizados al respecto³ distinguen dos tipos de remesas: las remesas fijas y las discrecionales. Las remesas fijas están motivadas por el altruismo, es decir, por el incremento del bienestar de la familia que permanece en el país de origen, y por la devolución de los fondos recibidos para financiar la emigración o los

gastos de educación del emigrante. Estas dependerán fundamentalmente del tamaño de la unidad familiar, del nivel de pobreza de la misma y de la relación del emigrante con su familia. En los trabajos empíricos, estos factores se aproximan mediante variables como el nivel de renta y la tasa de inflación en el país de procedencia. Cuanto mayor sea el diferencial que estas variables presentan respecto al país de acogida, mayor será su importancia en la decisión del envío de remesas. A diferencia de las primeras, las llamadas «remesas discrecionales» tienen por objeto el interés propio o la financiación de inversiones reales o financieras en el país de origen. Esta motivación dependerá en gran medida de la intención del inmigrante de regresar a su país y de la estabilidad económica, financiera y política en el mismo. En este caso, se considera que los diferenciales en los tipos de interés y en los tipos de cambio entre el país de origen y el país de acogida reflejan adecuadamente los parámetros anteriores.

La evidencia empírica disponible coincide en señalar la mayor importancia de las denominadas «remesas fijas» frente a las discrecionales. En este sentido, la mayoría de los estudios concluyen que el nivel de renta y los lazos familiares son factores claves en la determinación de las remesas, mientras que los tipos de interés y los tipos de cambio parecen tener una escasa influencia⁴.

Sea cual sea la motivación que subyace a la decisión individual del envío de remesas, el volumen de pagos que, por este concepto, realice un país estará condicionado por el número de inmigrantes, por el perfil de este colectivo (nacionalidad, edad, sexo y nivel de estudios) y por su integración en el mercado laboral doméstico (tasas de actividad y distribución por sectores), así como por la situación económica del país emisor.

En el caso de España, tanto por su importancia cuantitativa como por sus características, la población inmigrante puede agruparse en dos colectivos bien diferenciados: los procedentes de países de la UE⁵ y el resto.

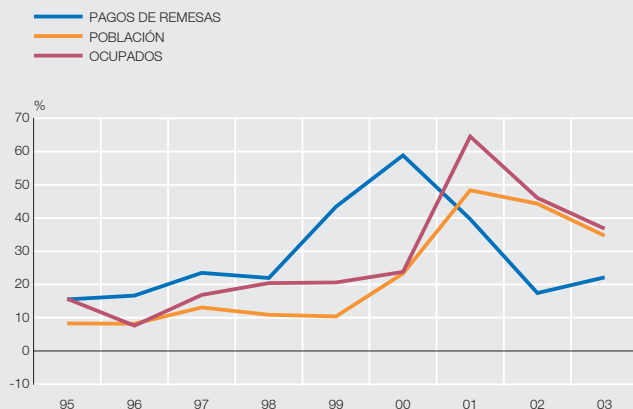
Para los extranjeros procedentes de países de la UE, teniendo en cuenta, en primer lugar, los datos de renta en los países de origen y los diferenciales con el nivel de renta en España y, en segundo lugar, la convergencia registrada en los tipos de interés y, en la mayoría del área considerada, también en los tipos de cambio, cabría esperar que ni las remesas fijas ni las discrecionales fueran muy relevantes. Por último, la estructura por edades de la población de la UE en España (en el año 2003 el 19% fueron mayores de 64 años y el 35% mayores de 54 años) parece confirmar que la residencia en España de este colectivo no esté vinculada al envío de remesas a su país de origen y que, por tanto, su incidencia como remesadores potenciales sea escasa.

En cuanto al segundo grupo, el de los extranjeros procedentes de países no de la UE, este se caracteriza por unos niveles de renta en los países de origen inferiores a los de la UE y por ser una población joven y con unas tasas de actividad elevadas y superiores a las europeas. Según las teorías antes mencionadas, estas características

1. Si bien las empresas denominadas «remesadoras» no son declarantes directos, la información relativa a sus operaciones es suministrada por las entidades de depósito residentes a través de las que canalizan sus transferencias internacionales. 2. Las entidades declarantes comunican el importe de las operaciones inferiores al umbral, pero no especifican su concepto. El reparto de estos importes inferiores al umbral entre las distintas rúbricas de la Balanza de Pagos es estimado teniendo en cuenta, como indicador principal, el correspondiente a las operaciones de importes inmediatamente superiores. 3. Véanse Sadek Wahba (1991), *Factores que determinan las remesas de los trabajadores*; El-Sakka y Robert McNabb (1999), *The Macroeconomic Determinants of Emigrant Remittances*; Stark y Lucas (1988), *Migration, Remittances and Family*.

4. Los tipos de interés y tipos de cambio parecen afectar más a la distinción entre remesas oficiales/no oficiales y su influencia dependerá, en gran medida, de la profundidad del mercado negro de divisas en el país de origen. 5. No incluye a los países de nuevo acceso.

REMESAS DE EMIGRANTES Y POBLACIÓN EXTRANJERA (a)



FUENTES: Banco de España, INE y Ministerio del Interior.

a. Tasa variación interanual.

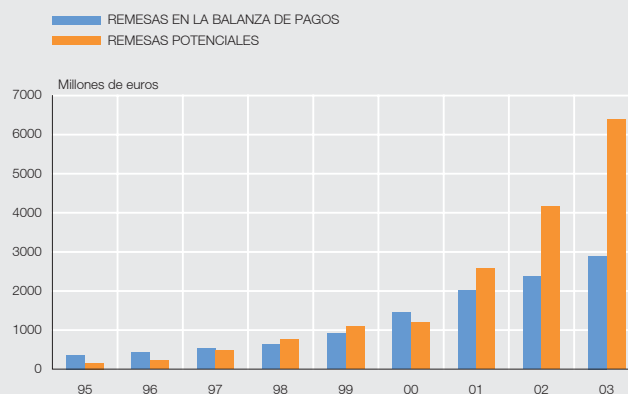
indicarían que, en este caso, las remesas vendrían determinadas, en gran medida, por motivos altruistas y por la devolución de ayudas recibidas. Además, cabría esperar que este colectivo destinara un porcentaje elevado de su renta disponible al envío de transferencias a sus países de origen, hipótesis que la evidencia empírica parece confirmar. En cambio, en lo que se refiere a las remesas por motivo inversión, teniendo en cuenta el bajo nivel de renta de este colectivo y, adicionalmente, el posible efecto disuasorio de las recientes crisis financieras en Latinoamérica (colectivo con un peso del 50,4% del total de extranjeros no de la UE), cabría esperar que estas no fueran tan importantes como las fijas.

La distribución geográfica de los pagos de la rúbrica de Remesas de emigrantes parece avalar los resultados apuntados por la teoría: en el año 2003, el 3,5% de los pagos tuvo como destino países pertenecientes a la UE (siendo el peso de esta población del 22%), mientras que los enviados a Latinoamérica representaron el 57% del total (con un peso en la población del 39%). Si se suman a las últimas las registradas con el país de contrapartida Estados Unidos, país a través del que se canaliza buena parte de las remesas a la zona considerada, el porcentaje de los pagos de remesas sobre el total ascendió al 91%.

A continuación, una vez caracterizada la población extranjera en España, se compara la evolución de los datos de Balanza de Pagos, en primer lugar, con las series de población extranjera disponibles y, en segundo lugar, con una estimación de lo que podríamos denominar «remesas potenciales». Para el cálculo de las remesas potenciales se han estimado tanto la renta⁶ como los gastos corrientes de la población inmigrante. Dadas las diferencias existentes dentro del colectivo considerado (tasas de actividad, sector de ocupación, etc.) y su repercusión en las variables renta y gasto, se han considerado cuatro grupos de inmigrantes según el área de procedencia: Unión Europea, Resto de Europa, Latinoamérica y Resto del mundo. Así, el

6. La estimación de la renta únicamente recoge el componente salarial. Teniendo en cuenta las características de un elevado porcentaje de la población objeto de estudio, el componente no salarial puede considerarse poco relevante.

REMESAS DE EMIGRANTES Y ESTIMACIÓN POTENCIAL



nivel de renta se ha estimado teniendo en cuenta los datos de actividad específicos de cada área y las correspondientes tasas de ocupación por sector, así como las ganancias medias en cada uno de ellos. Por último, se han deducido cotizaciones sociales y gastos corrientes⁷. En cuanto al gasto corriente, su estimación se ha realizado a partir del gasto medio por persona de la población española⁸ y de su desglose por tipo de gasto. Se ha supuesto que el patrón de consumo del inmigrante difiere del de la población española y, en consecuencia, en la cesta de consumo del colectivo de inmigrantes se han minorado determinados tipos de gasto con cierto peso en la estructura de gasto medio de los españoles. La renta disponible para el envío de remesas así calculada debe interpretarse como un máximo y no como una estimación de las remesas reales.

En los datos recogidos en los gráficos se pueden observar dos períodos diferenciados: hasta el año 2000 y a partir del año 2001. Hasta el año 2000, las tasas de crecimiento de las series de población fueron inferiores a las correspondientes a la serie de pagos de la rúbrica de Remesas de emigrantes. La evolución de la población inmigrante a lo largo de este período estuvo muy influida por los procesos de regularización extraordinaria de los años 1996 y 2000. En torno a esos años, el crecimiento de la población inmigrante, según las cifras oficiales, registró aumentos importantes, en especial después del año 2000. En los años 1999 y 2000, las diferencias entre las tasas de crecimiento de la población extranjera y las de las remesas fueron significativas y las cifras de Balanza de Pagos habían adelantado el mayor dinamismo de la población inmigrante que posteriormente se reflejó en las cifras oficiales de población. Tras este desfase inicial, en el que las tasas de los pagos de remesas rebasaron a las de la población, a partir del año 2001 las segundas han superado a las primeras, reflejando el efecto «aglomeración» que acompaña a los procesos de regularización extraordinarios, efecto que viene dado tanto por la atracción de nuevos inmigrantes, como por la con-

7. Dado el mínimo exento actual y la renta salarial media percibida por la mayor parte del colectivo inmigrante, cabe esperar que los pagos por IPRF no sean significativos. 8. El gasto medio se ha obtenido de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares.

centración temporal de las solicitudes de los ya existentes. En este segundo período, el menor crecimiento que han registrado los pagos de remesas podría estar motivado por el incremento en el umbral de declaración que tuvo lugar en enero de 2001, pasando de 3.005 euros a 12.500. En lo que se refiere a la comparación de las remesas registradas con las potenciales, es importante señalar que las potenciales están afectadas, en gran medida, por las estadísticas que recogen la evolución del mercado laboral. La menor magnitud de las remesas potenciales frente a las registradas en los primeros años podría explicarse por las altas tasas de paro que la población extranjera presentó en el período 1994-1997 (21,5% en media). A partir del año 2001, los ocupados extranjeros han mostrado crecimientos muy significativos y las remesas potenciales han superado a las registradas. Este aumento del colectivo de inmigrantes ocupados en el último período ha contribuido a que la brecha entre las cifras de Balanza de Pagos y la estimación de las remesas potenciales haya aumentado hasta valores que, en los últimos años, parecen apuntar la posibilidad de una infravaloración de las primeras.

Si bien no es posible, a partir de estos datos, cuantificar la probable infravaloración de los pagos de la rúbrica de Remesas de emigran-

tes, sí se puede destacar que las cifras registradas en los últimos años parecen no reflejar adecuadamente el crecimiento de la renta de la población objeto de estudio.

A pesar de que la Balanza de Pagos no escapa a los problemas complejos que la medición estadística de las migraciones plantea, los problemas que específicamente afectan a esta estadística podrían, en parte, solventarse a medida que la población inmigrante adopte pautas de comportamiento financiero similares a las que se consideran tradicionales. En este sentido, las entidades bancarias ya han puesto en marcha estrategias concretas orientadas a cubrir las necesidades de este nuevo colectivo. Si este cambio de comportamiento tuviera lugar, la correcta medición de la rúbrica de Remesas de emigrantes todavía tendría que superar otro tipo de dificultades. En concreto, las derivadas del actual contexto de integración económica y monetaria para los países que, como España, utilizan sistemas de información basados en la declaración de cobros y pagos exteriores. Entre estas, se pueden destacar la integración de los sistemas de pagos internacionales y la probable elevación del umbral de declaración para las transferencias en euros entre entidades de crédito residentes en la UE.

II.3 Balanza de capital

El superávit de la balanza de capital, cuya evolución depende, en la práctica, de las transferencias de capital con la UE, dada la escasa importancia de las privadas, se amplió en 2003 un 13,2%, hasta situarse en 8.762 millones de euros. De este modo, ascendió al 1,2% del PIB, una décima más que en 2002. Hay que señalar que esta expansión del saldo de la balanza de capital se unió al fuerte incremento registrado el año anterior (del 39,1%). El incremento de los ingresos, que ascendió al 17,8%, se concentró en los fondos FEDER (32,1% anual), destinados a reducir los desequilibrios interregionales en el seno de la Unión y cuantitativamente los más importantes de la UE. En menor medida, contribuyeron los fondos FEOGA-Orientación (que crecieron un 30,3% anual), cuya finalidad es el fomento de las áreas rurales. Ambas partidas compensaron el descenso de los ingresos vinculados con el Fondo de Cohesión (del 15,1% anual), inducido, en parte, por el elevado nivel que alcanzaron en 2002⁹. Por el lado de los pagos, hay que señalar el incremento de los correspondientes al Fondo Europeo de Desarrollo (FED), como consecuencia de la tardía entrada en vigor del Convenio de Cotonu, que afecta a la aportación española a dicho Fondo. El retraso en la ratificación de este Convenio provocó la ejecución, en 2003, de las aportaciones previstas para el ejercicio anterior.

9. En 2002 se concentraron los saldos pendientes de liquidación correspondientes a los dos años anteriores, fruto de retrasos en la ejecución presupuestaria en ambos ejercicios. En 2003 también se liquidaron parte de estos retrasos.